

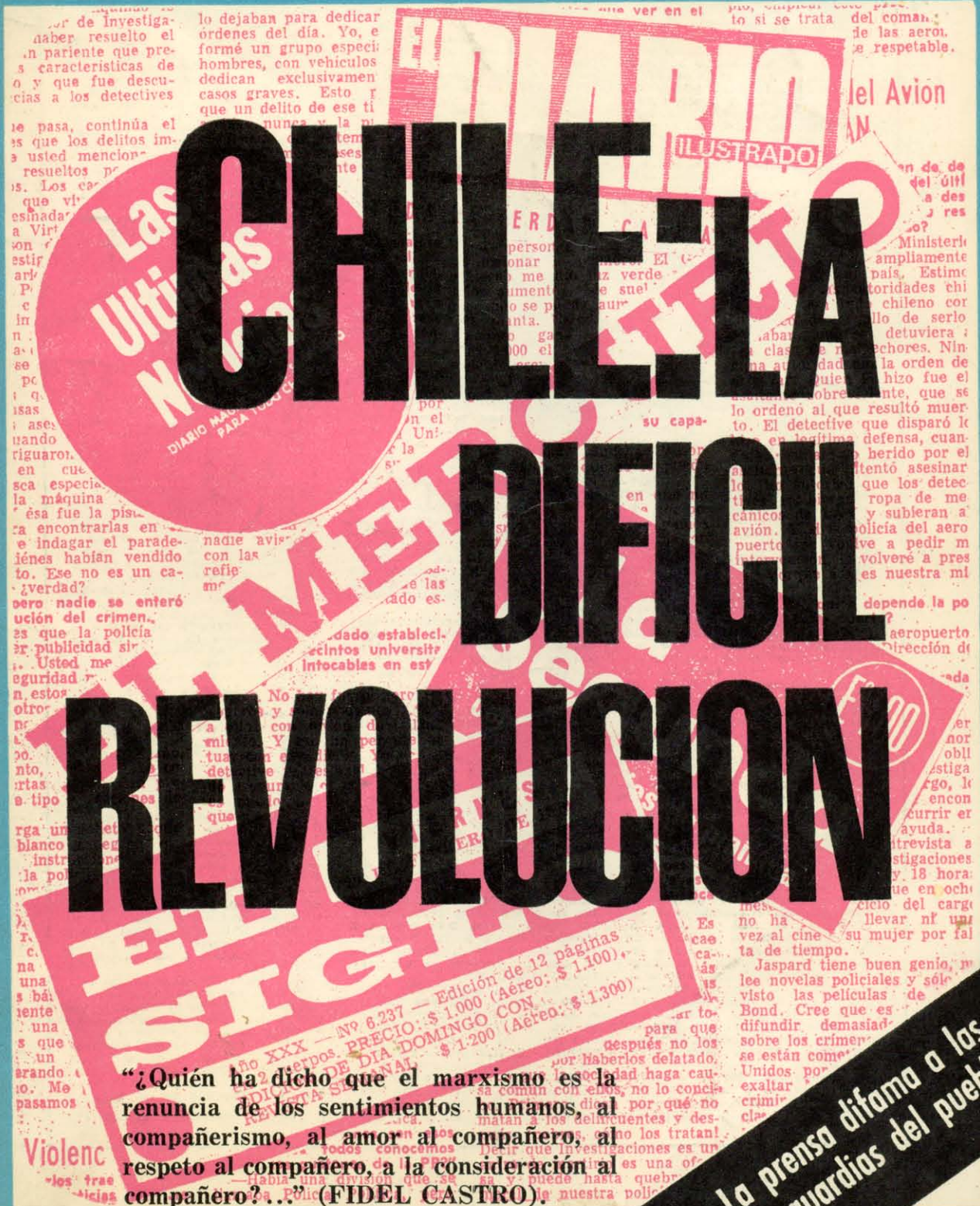
Punto FINAL

AÑO IV
Martes 3 de marzo
de 1970 — N° 99
Precio: E° 5.—
en todo el país.

CHILELA DIFÍCIL REVOLUCION

“¿Quién ha dicho que el marxismo es la renuncia de los sentimientos humanos, al compañerismo, al amor al compañero, al respeto al compañero a la consideración al compañero?...” (FIDEL CASTRO).

La prensa difama a las vanguardias del pueblo



LUCHAN LOS ESTUDIANTES PERUANOS

Compañero Director:

Esta carta es escrita desde el Perú, "país infinito" para el agudo verbo del Maestro de la Juventud. José María Arguedas, país en que la propaganda internacional intenta pintar casi una revolución popular conducida por los jefes de las fuerzas armadas. Perú, del que llegan lejanos ecos de la nacionalización de la Internacional Petroleum Company, de la Reforma Agraria, de profundos cambios... Pero lamentablemente, hoy como siempre, la prensa mente. En el Perú no hay tal revolución, el pueblo no participa en las reformas capitalistas, la represión y la muerte siguen siendo el pan de cada día para la inmensa mayoría de peruanos. Para información de ustedes en esta oportunidad haremos referencia a uno de los mayores conflictos que vive nuestra patria: la crisis de la Universidad y la lucha de las masas estudiantiles por defender conquistas obtenidas a través de medio siglo de brega de la juventud latinoamericana.

Durante las dos últimas décadas, y como parte importante del proceso de dominación neocolonial del continente, el imperialismo norteamericano y sus socios nacionales procuraron castrar el movimiento estudiantil latinoamericano, que muchas pruebas ha dado de creciente fuerza revolucionaria en los últimos lustros. Cuba, Venezuela, Argentina, Brasil, México, han dado testimonio histórico de la potencia de las juventudes estudiantiles en la lucha por una sociedad nueva.

En muchos países se han decretado en años recientes leyes universitarias que intentan "despolitizar" a los estudiantes, cerrarles los ojos ante la realidad nacional y controlar férreamente las Universidades, adaptándolas a las limitadas necesidades imperialistas. El razonamiento es claro: se necesitan defensores del sistema, no revolucionarios. Dentro de este proceso, el 13 de febrero de 1969, seis días después que la Federación de Estudiantes de Ingeniería, ACUNI, organizara con sectores obreros el más amplio mitin popular de los últimos tiempos, donde fueron encarceladas más de 200 personas la Junta Militar peruana dictó el decreto-ley 17.437, mediante el cual liquida la autonomía universitaria, el cogobierno estudiantil, la cátedra libre, la asistencia libre, la gratuidad de la enseñanza, el derecho a tacha y otras conquistas estudiantiles, imponiendo una estructura vertical a las universidades, en las que un pequeñísimo grupo de autoridades detenta pleenos poderes, y generalizando el sistema departamentalista, instrumento de la penetración yanqui.

La respuesta del estudiantado se tradujo en una lucha día a día ascendente. Estudiantes expulsados en las Universidades

de Ingeniería, Agraria y otras; facultades recesadas en las Universidades de San Marcos, Plura y Cajamarca; universidades sin funcionar más de un año debido a la desorganización que cunde en todos los centros de estudios, como la de Lambayeque; decenas de estudiantes encarcelados, entre ellos el Presidente de la Federación de Estudiantes de Trujillo, c. Luis Faundo Antón, condenado a 4 meses de prisión y posteriormente vuelto a encarcelar, y el Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, c. Ruffo Cárcamo, detenido en la ciudad de Trujillo dan testimonio de la represión antiestudiantil y del caos que la nueva legislación ha impuesto a la Universidad peruana.

En una vigorosa acción de protesta, más de 2.500 estudiantes se reunieron en el patio principal de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), el día 12 de noviembre del año pasado, para manifestar en contra de la instalación de la Asamblea Universitaria, máximo organismo de gobierno creado por el D.L. 17.437 y, asimismo, máximo representante de la arbitrariedad y la dictadura de las autoridades.

Es la más intensa movilización de la presente lucha. Ante el repudio estudiantil las autoridades abandonan la UNI y deciden recesarla por seis meses, cerrando el comedor de estudiantes, la vivienda estudiantil y todo lo que atañe a bienestar, así como expulsando a nueve dirigentes universitarios más. Los estudiantes de la UNI salimos luego a las calles de Lima, siendo brutalmente reprimidos por las fuerzas gubernamentales. Mientras tanto, alumnos de San Marcos y Agraria protestan contra la instalación de sus respectivas Asambleas, enfrentando el vandalismo policial.

Desde entonces comienza una nueva y dura etapa de lucha contra el D.L. 17.437, por el levantamiento del receso de la UNI y la renuncia del Rector Santiago Agurto Calvo, quien ya había presentado denuncias judiciales contra la dirigencia estudiantil y pedido la intervención policial en nuestros claustros.

Cuarenta estudiantes de nueve universidades de la capital iniciaron el 11 de diciembre una huelga de hambre escalonada en defensa de las reivindicaciones estudiantiles y más de cien manifestaciones callejeras se realizan en dos meses de lucha, una de ellas en la Plaza de Armas, frente al Palacio de Gobierno, el 12 de diciembre. El primero de enero diez huelguistas de hambre son encarcelados por segunda vez, sacándolos del Hospital "2 de Mayo" y siendo sometidos a un inhumano trato que no excluye las torturas físicas y morales.

El 30 de diciembre los estudiantes de la UNI capturamos el local de nuestra universidad, en una medida que anunciamos transitoria y de carácter preventivo. En provincias los estudiantes nos respaldaban, y se sucedían las tomas de locales universitarios y de Iglesias (entre ellas la Catedral de Plura), contra el D.L. 17.437 y en apo-

yo a la UNI. Decenas de estudiantes fueron apresados en todo el país, empleando las fuerzas represivas los mismos métodos que causaron en Ayacucho y Huanta, en junio pasado, 33 muertes, al volcarse la población a las calles en defensa de la gratuidad de la enseñanza en la educación secundaria, eliminada por el gobierno.

El 7 de enero se produce el más brutal acto represivo antiuniversitario por parte de la Junta, en complicidad con el Arq. Agurto y demás autoridades de la UNI. A pesar del anuncio de que en la mañana de ese día entregaríamos el local, pues los objetivos propagandísticos que buscábamos al tomarlo ya estaban cumplidos, en la madrugada irrumpieron 1.000 policías armados, más de 50 vehículos (camiones, carros rompemanifestaciones, camionetas, patrulleras), penetrando a fuego en la universidad y deteniendo a 20 estudiantes que hacían vigilancia en las casetas de guardiana y a 33 que dormían en la residencia estudiantil. El desalojo fue de criminal violencia, resultando varios heridos, víctimas de los golpes y de la cacería que se llevó a cabo con perros policiales y utilizando luces de bengala. El local de la UNI es saqueado por la policía causando daños y pérdidas por más de un millón de soles, que luego se intenta imputar a los estudiantes.

Ciento ochenta estudiantes son depositados en las comisarias de Lima y posteriormente llevados a los tenebrosos calabozos de Seguridad del Estado, interrogados y fichados. Quedamos 31 con detención definitiva en prisiones de la capital, con acusaciones que nos involucran en 4 acciones judiciales, una de ellas en el fuero militar.

El día 8 los huelguistas de hambre fueron sometidos por la fuerza a un proceso de recuperación, quebrando así la heroica resistencia de casi un mes de huelga. Los locales de la Federación y Centros Federados de Ingeniería son clausurados por las autoridades y sus archivos quemados.

Todos estos actos represivos encuentran fuerte respuesta en el estudiantado nacional, que redobla su acción combativa en las calles, no obstante los métodos represivos del gobierno que cobran una nueva víctima en la ciudad de Puno: el estudiante Pablo Quispe Navarro, de 15 años de edad, asesinado de un balazo por la policía en la Plaza de Armas punena, donde quedan también varios heridos. Toda la larga lucha librada por dos meses obliga a las autoridades a levantar el receso de la UNI, después de la invasión policial y, ahora, pretenden "normalizar" la situación aferrándose a sus cargos y privilegios.

No somos, sin embargo, los estudiantes los únicos que hemos batallado durante el último año contra las medidas represivas y antipopulares del régimen castrense. Innumerables huelgas obreras han sacudido el país haciendo patente un paulatino ascenso del movimiento sindical. Los mineros de la Oroya,

(A la contratapa siguiente)

Aniversario de una masacre

EL domingo 9 de marzo de 1969, un destacamento de Carabineros abrió fuego contra los ocupantes de terrenos baldíos en Puerto Montt.

Fue una masacre fría y premeditada. Quedó demostrado que los pobladores de Pampa Irigoín, en Puerto Montt, no atacaron a los Carabineros, aun más, que estaban completamente desarmados. Diez personas perdieron la vida, incluyendo niños, la mayoría baleados por la espalda.

Ha pasado un año y los responsables de la masacre (la tercera cometida bajo el actual gobierno democristiano) siguen impunes.

Se nombró la consabida comisión investigadora de la Cámara de Diputados, se pronunciaron los discursos de rigor, se habló que la Justicia esclarecería los hechos, etc. Pero no pasó nada, como nada ocurrió con la masacre de El Salvador (11 de marzo de 1966) y la de Santiago (23 de noviembre de 1967).

Hace poco tiempo las viudas de Pampa Irigoín viajaron a Santiago. Para calmarlas se les habían prometido casas, pensiones, y otras ayudas. Ni siquiera eso se cumplió. Nada.

La masacre de Puerto Montt, sin embargo, no ha sido olvidada por nuestros obreros, campesinos y pobladores. En Chile se abre paso, dificultosa pero firmemente, una conciencia revolucionaria traducida en organización. Hacia esa vanguardia convergen las mejores esperanzas de los que anhelan justicia. Miles de chilenos creen que esta vez no se les defraudará y que por fin habrá castigo para los masacradores y explotadores.



NIÑOS DE Puerto Montt cargan el ataúd de un compañerito asesinado por las fuerzas represivas.

Las víctimas de Puerto Montt, como centenares de muertos de otras masacres, se identifican con los que hoy comienzan a luchar.

PF

Punto FINAL

AÑO IV Nº 99
Martes 3 de marzo de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63230.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cablese Donoso, Jaime Falovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Hernán Uribe Ortega. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaría del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penlke).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Miras, Víctor Vaccaro.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, François Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Ángel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 60.—
1 año E\$ 120.—
Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 12 dólares
1 año 24 dólares

Europa, Asia y África:
6 meses 15 dólares
1 año 30 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franqueo aéreo.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Chile: la difícil revolución

★ "Yo creo que aquí había un problema de no entender bien, por parte de los socialistas populares, en aquel momento los comunistas, que también los del Movimiento 26 de Julio creían profundamente en la movilización de las masas, en la movilización del pueblo..."

COMANDANTE Faustino Pérez, charla en el Seminario Latinoamericano de Periodistas, La Habana, agosto de 1967. ("Pensamiento Crítico" N° 31, agosto de 1969).

★ "Por supuesto que en la integración de los organismos de la campaña en todos los niveles, nada tienen que hacer los provocadores ultraizquierdistas, ni como grupos ni individualmente. Ellos no tienen interés en fortalecer las posiciones de las fuerzas antimperialistas y antioligárquicas".

JOSE OYARCE, miembro de la Comisión Política del PC chileno. (Intervención especial en el Pleno del CC, "El Siglo", 8-2-70).

★ "Los provocadores de "izquierda" tienen carácter policial, su maestro es Hitler y obedecen a Onganía".

ORLANDO MILLAS, miembro de la Comisión Política del PC chileno ("El Siglo", 11-8-68).

★ "Los que no tienen el valor de luchar que tengan al menos el pudor de callarse ante los que se sacrifican".

JOSE MARTI

La izquierda revolucionaria no necesitó emitir un documento para analizar las próximas elecciones presidenciales y fijar una posición. Sencillamente, ha sido vetada.

Los "provocadores ultraizquierdistas", entretanto, han comenzado a llegar a los cementerios, a los hospitales y a las cárceles.

Están fuera de la ley y del juego electoral. El aparato represivo cuenta con la bendición implícita de una parte de la izquierda tradicional para perseguirlos, torturarlos y liquidarlos físicamente... si puede.

En cierto modo, es un crimen por encargo.

Las fuerzas represivas asumen la tarea que no logra cumplir la lucha ideológica. La izquierda revolucionaria —que afronta serios problemas— no obstante sigue creciendo. La propia izquierda

tradicional le sirve de cantera.

Ciertamente hay una fragmentación de grupos que excede toda conveniencia que a cierto nivel pudiera anotarse desde el punto de vista de la seguridad de aparatos en formación.

Pero los revolucionarios más conscientes están alertos y se presentan signos concretos de unidad y de cooperación real.

Las fuerzas represivas han propinado golpes duros. Pero los únicos que se han desanimado son los que acaso imaginaron el proceso revolucionario en Chile como relativamente fácil. Se trata de los que en verdad no creen en la revolución, los que el Che llamó la "resaca". Para el grueso de la izquierda revolucionaria está claro que nuestro proceso será —como en todas partes— largo, difícil y doloroso.

Se empiezan a recoger las primeras enseñanzas, frutos de la propia experiencia. La primera es que los golpes represivos han sido más duros, han dolido más, en aquellos puntos donde no existe organización revolucionaria, propiamente tal, donde el entusiasmo y la vehemencia reemplazan a la capacitación técnica y a la claridad ideológica, donde se desconocen o relajan las normas de seguridad y de moral revolucionaria.

En otro ángulo —perfectamente seguro pero absolutamente estéril— se sitúan grupos cuya verdadera misión es quitarse del camino e integrar organizaciones responsables. Son grupos que pretenden abarcar toda la compleja red de tareas revolucionarias, desde aparatos armados hasta trabajo de masas, pasando por la elaboración de sofisticados documentos políticos.

A poco que se escarbe en la realidad de esos grupos se llega a la conclusión de que su deber honesto es ponerse a disposición de quienes están asumiendo en la práctica el papel de vanguardias dentro de la izquierda revolucionaria.

La proliferación de grupos no es un fenómeno nuevo. Pero no parece tampoco un fenómeno sano. En nuestro medio es producto de una realidad específica que cree-

mos transitoria. Su término depende de la autoridad moral que alcance determinada organización revolucionaria, cuya estructura abarque el país.

EL CASO CUBANO

En Cuba ese papel catalizador lo cumplió el Movimiento "26 de Julio", surgido del Partido Ortodoxo. A él se incorporaron grupos como el Movimiento Nacionalista Revolucionario, Acción Libertadora, Acción Revolucionaria Nacional, y otros más. Pero esto no ocurrió sino después del Moncada, y aun mucho más tarde. Todavía en marzo de 1956, Fidel Castro escribía que el M-26-7 "es la invitación calurosa a estrechar filas, extendida con los brazos abiertos a todos los revolucionarios de Cuba sin mezquinas diferencias partidaristas y cualesquiera que hayan sido las diferencias anteriores" (1).

Las "diferencias anteriores" observadas con la perspectiva de hoy, eran paja molida. Pero en su época —como ocurre hoy aquí— parecían enormes e insuperables. Los revolucionarios cubanos, sin embargo, comprendieron que debían fortalecer el M-26-7.

En plena guerra se incorporaron a la lucha armada otras organizaciones como el Directorio y el Partido Socialista Popular (Comunista), que se conservaron independientes del M-26-7. Pero la estrategia y tácticas justas del Movimiento que dirigía Fidel Castro dieron a éste un carácter de vanguardia indisputable, ganando ante las masas cubanas el honor de conducir el proceso. No es ningún misterio que en el propio seno del M-26-7 se desarrolló una lucha ideológica que dio recia autoridad al sector más avanzado. Es sólo después del fracaso de la huelga del 9 de abril de 1958, que el Ejército Rebelde pasa a dirigir en forma absoluta el proceso. El M-26-7 fue prácticamente reorganizado un mes después en una reunión celebrada en la Sierra Maestra y en la que Fidel Castro asumió la dirección política y militar de la guerra.

(1) Artículo publicado en "Bohemia", 19-4-56. Reproducido en "Pensamiento Crítico" N° 31, La Habana.

El comandante Faustino Pérez, responsable del M-26-7 en la ciudad durante ese período, explicó en la oportunidad que hemos citado en el epígrafe por qué la clase obrera cubana, a menos de un año de la victoria, aún no expresaba su apoyo de manera decisiva:

“La clase obrera —dividida, confundida y con un fuerte núcleo de ella integrado por el sector llamado “aristocracia obrera”, que vivía en condiciones distintas a la inmensa mayoría de los cubanos; penetrada por la ideología economista; con el control de los sindicatos en manos de dirigentes mujalistas(*) habiendo sido educados para la lucha sin transgredir los marcos de la legalidad que la oligarquía neocolonialista imponía, en que no los sobrepasara ni aun cuando esta propia oligarquía y sus cuerpos represivos lo hicieran, asaltando sindicatos, asesinando sus grandes líderes, etc.— si bien anhelaba el gran cambio, no podía, por estos factores, encabezar la lucha”.

En definitiva, la huelga general —o sea la clase obrera cubana— dio la victoria a las armas revolucionarias el 1º de enero de 1959. Los trabajadores urbanos fueron ganados para la revolución.

El M-26-7 tenía una organización de tipo nacional y en cada nivel existían secciones de propaganda, finanzas, acción y sabotaje, juvenil y estudiantil, y obrera. La “pieza maestra” era el Ejército Rebelde.

“Creemos que, entre otras cosas, la Revolución Cubana enseña que la rebelión para triunfar requiere un aparato extendido a toda la nación, que teniendo como eje la creación de un Ejército capaz de combatir en todo tipo de terrenos, contra los soldados mercenarios y si es necesario contra el imperialismo, en montañas, praderas y ciudades, emplee a la vez el sabotaje, la acción directa, la propaganda, la lucha de masas, las huelgas parciales y totales, etc., dando mayor o menor auge a una u otra forma secundaria de lucha según las circunstancias del momento pero actuando todas las secciones del aparato multifacético siempre en función de

(*) De Eusebio Mujal, gangster sindical al servicio de Batista.



ISMAEL VILLEGAS PACHECO (“Francisco”), la primera víctima en el sector revolucionario. El grupo al que pertenecía ha sufrido implacable batida represiva.

las necesidades de su pieza maestra, vital, su “fuerza móvil estratégica”, su ejército regular revolucionario, desarrollado a partir de la guerrilla, de acuerdo con las leyes políticas y militares que rigen esta forma principal de lucha”(2).

Esta parece ser una enseñanza valedera de la experiencia cubana.

¿DE QUE MASAS SE HABLA?

Después de la Revolución Cubana, como se ha visto, la situación se ha tornado más difícil para quienes se aventuran en el camino revolucionario, esto es porque el enemigo está más alerta y pre-

parado. Pero en otro sentido hay muchas cosas que se han clarificado y que por tanto no ofrecen mayores dificultades de orientación.

Por ejemplo, parece estar claro que una revolución encaminada al socialismo puede contar con algunos sectores radicalizados de la pequeña burguesía que, tal como en Cuba, estén dispuestos a eliminarse como clase para fundirse con el proletariado urbano y rural, que pasa a jugar el rol principal.

Mientras no se produzca esa fusión, que surge en el propio accionar de la guerra, será muy difícil que la organización revolucionaria cuente con verdadero respaldo de masas.

Las capas más explotadas de obreros y campesinos tie-

(Pasa a la vuelta)

(2) José A. Tabares, “Apuntes para la historia del Movimiento Revolucionario 26 de Julio”, “Pensamiento Crítico”, id.

(De la vuelta)

nen toda la razón de mirar con reticencia a quienes se les acercan para un fugaz trabajo de propaganda revolucionaria.

El respaldo y la asimilación solamente podrá ocurrir en la lucha, cuando se defiendan con las armas los derechos y anhelos de esos sectores de las masas, cuando la organización revolucionaria radique en ellas mismas, nutriéndose de la fuerza que son capaces de brindar.

Insertarse en las masas no es sólo un problema mecánico, susceptible de resolverse a través de los conductos creados por la izquierda tradicional. Más bien el problema consiste en traducir en hechos revolucionarios el potencial de lucha que existe entre los explotados. Tales hechos deben reflejar cabalmente una voluntad de rebelión, de desafío a las clases dominantes y sus aparatos represivos, de fuerza capaz de proteger a los débiles haciéndoles sentir su propio poder justiciero.

La vanguardia revolucionaria en Chile debería aspirar a representar, esencialmente, los intereses de obreros y campesinos.

Son las capas más empobrecidas las que sirven de carne al cañón electoral. Sin embargo, no son sus intereses fundamentales los que toma como suyos la izquierda tradicional. El mismo sector que rechaza toda relación con los "provocadores ultraizquierdistas", es el que expresa que la campaña electoral "debe ser amplia y flexible en la forma, al margen del sectarismo que constriñe las posibilidades de expansión... debe conseguir que la candidatura llegue a los más amplios sectores, y especialmente a las capas medias".(3).

LA ESTABILIDAD POLITICA

La verdad es que las posiciones conservadoras y cautelosas de las capas medias han impuesto su sello en la actividad política de la izquierda tradicional. Esta cree que un planteamiento de "democracia avanzada" que conduzca al socialismo en un futuro no determinado, será capaz de entregarle el apoyo de esas capas de la población.

(3) José Oyarce, "El Siglo", 8.2.70.

Hemos visto en otras ediciones de PF una serie de argumentos que demuestran que esto es un error.

Un estudioso define la ideología de los "estratos medios" en la siguiente forma: "En lo político: partidaria del Estado de Derecho y de la reforma en el marco de la ley, de la democracia como sistema político; en lo económico: partidaria de la reforma del capitalismo por corrección de sus abusos, de la libre empresa e industrialización; en lo social: de una estratificación social flexible y de la capilaridad social; en lo cultural: de la urbanización, de la educación pública y de los valores humanistas y liberales".(4).

Es la ambigüedad política de la ideología básicamente conservadora de las capas medias, la que dirige de hecho el proceso político chileno.

Existe, pues, un vacío de dirección política cuyo contenido debe ser revolucionario y por lo tanto proletario.

Hasta ahora la política chilena gira en torno a los requerimientos de los estratos medios. La democracia cristiana llenó el vacío que dejó el Partido Radical y ahora la Unidad Popular quiere relevar a aquella esgrimiendo un programa reformista de izquierda, o una estrategia socialista de reformas como también se le denomina. Sin embargo, la desconfianza de las capas medias hacia los partidos marxistas que "la lleva sin solución de continuidad a posiciones represivas y a alianzas oligárquico-militares cuando sus privilegios son amenazados"(5), hacen aparecer difusas las posibilidades de la coalición. Paradójicamente los planteamientos doctrinarios sacrificados en aras de ganar la adhesión de los estratos medios, alejan el apoyo de vastos contingentes de trabajadores del campo y la ciudad que caen en las redes demagógicas de la DC y la Derecha tradicional.

Examinando la "estabilidad política" chilena, se afirma que "se basa en la existencia de un movimiento obrero orgánicamente frag-

(4) Jorge Precht Pizarro, "Rol político de los estratos medios latinoamericanos", Cuadernos de la Realidad Nacional, N° 2, enero 1970.

(5) Id., id.

mentado y una clase gobernante unificada y organizada... La clase gobernante garantiza unánimemente el libre juego parlamentario entre diversas fuerzas sociales y políticas. Este elevado grado de cohesión interna es equilibrado por una táctica de "acomodo" para los dirigentes populares dispuestos a sacrificar las demandas de sus electores. La clase gobernante ha proporcionado también conductos de movilidad social para los líderes reformistas"(6).

Añade el mismo autor: "El tercer factor que fundamenta la estabilidad del sistema político chileno y de la hegemonía burguesa es la socialización de los nuevos dirigentes. Contactos formales e informales entre las élites tradicionales y emergentes en un medio ambiente legal proporcionaron una oportunidad para transferir valores de la élite a grupos intermedios y a través de ellos a las clases sociales bajas. La jerarquía de prestigio, el legalismo y los esquemas sociales de sanciones y recompensas asociadas a éstos se decantaron y se transformaron en rasgos importantes del sistema político chileno"(7).

UNA DIFICIL TAREA

En líneas generales se puede decir que éste es el marco político en que debe actuar la organización revolucionaria en Chile. Como puede apreciarse, el esquema hace muy difícil la tarea y es natural que su primera etapa sea considerablemente difícil. Una ideología conservadora predomina en el país asistida por un fuerte aparato represivo listo para imponer el "orden" ante cualquier sintoma de rebeldía.

La dificultad mayor radica, quizás, en ese predominio de los valores burgueses, fortalecidos por el celoso apego al legalismo de la izquierda tradicional, que gana con ello el derecho a participar en el sistema pero no a controlarlo.

El "sindicato político", en efecto, ha salvado al sistema de recientes crisis que pudieran acarrear su colapso. Las grietas que se abrieron en el

(6) James Petras, "Negociadores políticos en Chile", Monthly Review, enero, febrero 1970.

(7) Id., id.

ejército y en el poder judicial fueron parchadas con la eficaz ayuda de fuerzas que aspiran a ser una alternativa dentro del sistema.

Los ciclos electorales producen el espejismo de una dinámica social. Pero son sólo los partidos los que se desplazan buscando posiciones ventajosas. La relación de fuerzas sociales permanece idéntica. Como en el caso de ciertos muñecos las mismas clases dominantes consiguen quedar arriba sea cuál sea el resultado electoral. Es su ideología la que predomina y dirige.

Junto a ellas, asistiéndolas, está el imperialismo norteamericano, socio en la explotación del país. La inversión yanqui en Chile, cercana a los 900 millones de dólares, produce una renta anual de casi una cuarta parte de ese valor. Estados Unidos contribuye a su modo a la estabilidad política de Chile y lo hace de variadas maneras, aparte del entrenamiento militar y policial, las armas y equipos(8).

Estos socios —burguesía-imperialismo— no pueden permitir que de verdad el mango de la sartén cambie de mano. Una cosa es que permitan a los partidos de izquierda ganar algunas posiciones, y otra es que les dejen vía libre para conquistar el poder. "...Y lo peor es que para ganar estas posiciones hay que intervenir en el juego político del estado burgués, y para lograr el permiso de actuar en este peligroso juego, hay que demostrar que se es bueno, que no se es peligroso, que no se le ocurrirá a nadie asaltar cuarteles, ni trenes, ni destruir puentes, ni ajusticiar esbirros, ni torturadores, ni alzarse en las montañas, ni levantar con puño fuerte y definitivo la única y violenta afirmación de América: la lucha final por su redención" (9).

(8) Sidney Weintraub, director de la Misión Económica de Estados Unidos, al abandonar Chile afirmó que nuestro país "ha recibido más ayuda "per cápita" que prácticamente cualquier otro país del mundo"; y que "cientos de miles de escolares y madres (chilenos) son alimentados por nuestro programa Alimentos para la Paz como una donación a Chile". (2.10.69).

(9) Ernesto Che Guevara, "Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana", PF Nº 66.

A LOS OBREROS, CAMPESINOS, POBLADORES Y ESTUDIANTES

1.— El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) informa al pueblo que su "Comando Rigoberto Zamora" expropió el Banco Nacional del Trabajo.

El caso está resuelto. Los incapaces del "Escuadrón de la Muerte" no necesitan torturar ni flagelar a nadie.

2.— Este Banco pertenece al clan económico HIRMAS-CATAN.SAID. Este clan controla e influye, entre otras, las siguientes empresas: Madeco, Textil Hirmas, Algodones Hirmas, CAP, Licores Mitjans, Vestex, Manufacturas Royle, Compañía Carbonífera Colico Sur, Compac, Cobre Cerrillos, Compañía Industrial de Construcciones, etc., y muchas más.

A los obreros de estas industrias, a los empleados de las compañías, a los mineros de esas minas pertenece el dinero y no a los ladrones que se lo habían robado a esos trabajadores.

El MIR devolverá a todos los obreros y campesinos del país ese dinero, invirtiéndolo en armas y organizar los aparatos armados necesarios para devolver a todos los trabajadores lo que les han robado todos los patrones de Chile, o sea para hacer un gobierno obrero y campesino que construya el socialismo en Chile.

3.— Esta es una prueba más que el MIR nada tiene que ver con la delincuencia común. El MIR sólo expropia a los que se han enriquecido con el trabajo de otros.

Este Banco en sólo los últimos seis meses del año pasado se permitió ganar más de un millón seiscientos mil escudos, mientras millones de chilenos se debatían en la miseria y pobreza.

4.— El pueblo puede estar seguro que este dinero es suyo y que ni un peso de él será gastado en lo que no sea estrictamente necesario para armar, organizar y preparar la defensa de los intereses de los obreros y campesinos.

5.— El MIR dedica esta acción a la memoria del revolucionario chileno Rigoberto Zamora, que fue militante del MIR y que murió combatiendo por la liberación del pueblo boliviano junto a los compañeros del ELN, en 1969".

SECRETARIADO NACIONAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR). 23-IL70.

La izquierda revolucionaria chilena ha iniciado una tarea que no puede postergar ni mucho menos cancelar. Dificultades, errores y traspies, era previsible que ocurrirían... y faltan muchos más. En cambio lo que no puede mirarse con tolerancia es que factores secundarios, muchas veces personales, entorpezcan o retarden el proceso.

Si hacer la revolución es una tarea enorme y colectiva, grande es también la responsabilidad individual. Toda actitud que la perjudique debe ser condenada resueltamente. Tanto la prepotencia como la componenda —métodos de la política tradicional para formar camarillas de poder— deben quedar al margen de las prácticas revolucionarias. La invención de argumentos para justificar la existencia de grupos, debe ser desplazada por una decisión leal y fraternal de colaboración que haga natural y lógica la agrupación en organismos de mayores perspectivas de desarrollo.

La izquierda revolucionaria chilena no está a punto como para emerger en calidad de alternativa. Pero existe y crece. Sin embargo, muchas de sus actuales dificultades son de responsabilidad de sus propios dirigentes. Ellos deben demostrar su calidad de revolucionarios superando esos

problemas aun a costa de sacrificar pretensiones personales o de grupo. Son cada día más numerosos los campesinos, obreros y pobladores que vuelven sus ojos hacia esta esperanza que despierta. El compromiso es con ellos y la calidad de su aporte potencial debe ser la medida del esfuerzo que hagan quienes están dispuestos a jugar sus vidas para sellar con los trabajadores un pacto revolucionario.

No conviene olvidar tampoco el compromiso tácito que se adquiere en un plano todavía mayor por el sólo hecho de asumir un papel revolucionario. A estas alturas resultaría inconcebible una organización revolucionaria que se limitara a entender teóricamente el carácter continental de la lucha, pero que eludiera en la práctica su deber solidario. Hay casos precisos, y actuales, en que esas tareas de cooperación y coordinación revisten mucha mayor importancia que determinadas acciones en el plano local. Los eslabones más débiles del sistema imperialista y oligárquico, deben examinarse —creemos— con objetividad, aplicando el peso del esfuerzo allí donde existan mejores perspectivas, lo cual no significa ni mucho menos abandonar tareas nacionales.

M. C. D.

Otras calumnias de la policía

OTRA forma sutil de lucha contra el despertar revolucionario de la juventud obrera y estudiantil comenzó a aplicar la policía chilena. Cuatro jóvenes, todos estudiantes de reconocida capacidad intelectual, fueron detenidos por viajar sin documentos en una camioneta de propiedad de uno de ellos y puestos a disposición de la justicia como "delincuentes comunes", acusados de diecisiete delitos que van desde robo de automóviles hasta asaltos a bancos. El impresionante prontuario, confeccionado por Investigaciones después de una larga sesión de torturas en el cuartel de Avenida Zañartu, fue destacado con gran publicidad por todos los órganos periodísticos de la derecha, que en esta ocasión pasaron por alto el término de "violentistas", que uno de ellos acuñó recientemente para definir a quienes realizan acciones revolucionarias.

Los singulares "delincuen-

tes", que jamás habían sido detenidos, son los estudiantes Leonardo Farfán Guerra, 23, alumno del tercer año de Ingeniería Civil de la Universidad de Chile; los licenciados secundarios, con pruebas de aptitud académica y específica rendidas en diciembre y enero, Edmundo José Magaña Torres, 19 años, y Juan Gabriel Carvajal Barrios, 18 años; y Arturo Rivera Calderón, 19, estudiante de sexto año de humanidades de un liceo nocturno.

En adhesión a la maniobra policial el Ministro de la Corte de Apelaciones, José Cánovas Robles, que instruye el proceso al MIR, se olvidó también de la calidad de los detenidos y se negó a juzgarlos porque "son más bien delincuentes comunes, puesto que entre ellos hay hasta obreros que no están en el grupo que comprende mi visita extraordinaria". A raíz de esta sorprendente decisión los estudiantes pasaron a disposición del Octavo Juzgado del Crimen, cuyo titular no halló nada mejor que recluirllos en las galerías comunes de la Cárcel Pública, en celdas separadas con tres delincuentes cada una, y donde pernoctaron dos noches se-

guidas antes de que fueran trasladados a celdas individuales.

LOS "DELINCUENTES"

PF conversó con familiares de los estudiantes y vecinos de la Población Macul, donde viven, para recoger una semblanza autorizada de estos "delincuentes" cuyo verdadero "delito" ha sido el de cuestionar la estructura social del sistema enfrentando a la sociedad y su aparato represivo.

Los cuatro son militantes del Grupo "Liberación" de la Vanguardia Organizada del Pueblo, uno de cuyos miembros, Ismael Villegas Pacheco ("Francisco") fue muerto recientemente en un encuentro a tiros con Carabineros. **Edmundo Magaña Torres**, estudió hasta el año pasado en la Escuela Experimental Artística, de donde egresó para rendir con éxito su prueba de aptitud académica en diciembre y posteriormente la prueba específica de Ciencias en enero. Excelente alumno y un hijo ejemplar, como lo afirma su madre, Eliana Torres de Magaña, tiene otros cuatro hermanos, uno mayor que está trabajando y tres hermanas, todas estudiantes. Su preocupación en los últimos días giraba en torno a un trabajo que envió al concurso estudiantil organizado por OCLAE y que ganó un premio, consistente en un viaje a Cuba. "El título del cuento —informó su madre— es "PM" y en él se refleja la preocupación que por la defensa del proletariado chileno asumí siempre mi hijo. Estaba feliz con el resultado y me había propuesto que fuera yo quien dispusiera del viaje a Cuba".

"No me avergüenza su detención, porque su actitud es consecuente con sus ideales, pero sí me repugna el sensacionalismo informativo que cierta prensa ha empleado en contra de él. En el barrio todos los vecinos, que lo conocen bastante bien, me han ofrecido su apoyo".

Arturo Rivera Calderón, estudiante del liceo nocturno de San Diego, también fue alumno de la Escuela Experimental Artística, aun cuando debió abandonarla para trabajar en el día y educarse en la noche, debido a la situación económica de su ho-

TODAS LAS AGRESIONES Y CRIMENES LOS DEBERAN PAGAR

★ Con profundo dolor hemos visto caer muertos por obra de la policía a los jóvenes camaradas Ismael "Francisco" Villegas y Pedro Lenin Valenzuela, este último militante socialista. Ambos buscaban materializar en alguna forma el ideal libertario que está prendiendo en toda la juventud chilena y latinoamericana. Para ellos, nuestro más grande homenaje de militantes de un proceso revolucionario que crece y se hace incontenible.

Todo no ha terminado con el asesinato de los dos jóvenes revolucionarios y el "ascenso premio" de los encargados de liquidarlos, sino muy por el contrario, han seguido flagelando, torturando y maltratando a todo aquél que se levanta y busca las armas para combatir. Ejemplos son los casos de los compañeros Omar Vásquez, quien día a día es golpeado y torturado por la Policía Política en el tortuoso cuartel de la Av. Zañartu; el compañero Edmundo Magaña, a quien el mentiroso pasquín derechista "El Mercurio" acusa de "delincuente" y "violentista", sin saber que este "delincuente" ha triunfado en concursos internacionales de literatura. Otro caso y quizás el más dramático y canalesco es el del compañero Ramón Jeldres Muñoz, quien yace con ambos pulmones rotos y abandonado de toda atención especializada.

¿Cuántos obreros y estudiantes están en la cárcel y han sido flagelados y torturados por los guardianes del sistema?

No lo sabemos, pero sí sabemos que se agiganta cada vez más el odio que la juventud chilena está sintiendo contra estos canallas defensores de la "democracia".

El sistema se les derrumba y tratan de pararlo con represión. Pero el pueblo también se prepara a responder y esa respuesta será categórica. Su justicia de clases caerá en los esbirros y sus patronos.

Las muertes de Pedro Lenin Valenzuela e Ismael Villegas y las torturas a los demás revolucionarios, no quedarán impunes. La juventud y el pueblo responderán golpe a golpe. Nuestro homenaje y nuestro llamado a la solidaridad combatiente, sellarán nuestra decisión de trabajar más aún por los ideales que fueron de ellos y que son nuestros.

FEDERACION JUVENIL SOCIALISTA
COMITE CENTRAL

gar agravada por la invalidez que aflige a sus padres. El padre de Rivera fue uno de los primeros militantes del Partido Comunista y sufrió los rigores de la persecución cuando esa colectividad fue declarada ilegal, en tiempos de González Videla. Empleado como mecánico en la Compañía de Electricidad, quedó cesante por su militancia política y tuvo que ganarse la vida trabajando en casas particulares alternativamente como gáster o mecánico. Hoy está postrado en cama por una grave dolencia. La madre padece de una artritis avanzada que le impide hacer uso de sus manos y realizar cualquier tipo de actividad hasta el extremo que debe ser vestida y alimentada por otra persona.

Una de sus hermanas, Nil-da, confesó a PF que "Arturo es un gran artista, que se ha especializado en tallados en madera. Los vende a buen precio y con el dinero ayuda mucho en la casa. Es un muchacho de gran corazón y de una inquietud tremenda. Fuera del trabajo y del estudio nocturno se daba tiempo para realizar sus actividades políticas. No me asombra que luche por construir una sociedad nueva. En casa hemos sido siempre izquierdistas y el ejemplo que nos dio nuestro padre ha sido la mejor guía. Yo supe que Arturo había estado primero en la Juventud Comunista y luego en el MIR, pero se marginó de él. Igual que papá que se fue del Partido Comunista porque veía que las cosas allí no marchaban de acuerdo con los principios. Que no vengan a decir que es un delincuente, que derrochaba dinero a manos llenas. A mi casa llegaban muchos de sus compañeros y debíamos reunir los pesos para que pudieran comer y movilizarse. Lo que dicen los diarios es una canallada. Arturo tenía ideales muy firmes. Para él era un compromiso arriesgar su juventud y su vida por lograr un mundo mejor. Hablaba siempre de la calidad moral y el espíritu de sacrificio que debían caracterizar a un revolucionario".

De Juan Gabriel Carvajal Barrios, PF recogió antecedentes parecidos. Excelente alumno de la Escuela de Educación Artística (tuvo promedio seis



Los estudiantes que la policía quiere hacer pasar por "delinquentes".

en los últimos tres años) fue compañero de Magaña. Estuvo prácticamente un año sin estudiar cuando acompañó a su padre, el año 1965, en un viaje por México, Venezuela y Colombia. Su madre —doña Angélica Barrios de Carvajal— dijo a PF: "Juan Gabriel es un muchacho muy inteligente. Su viaje no le hizo perder el buen ritmo de estudios ni su afición por la poesía y la literatura. Escribía mucho. El año 66 fue invitado a dar un recital en la Sala Valentín Letelier de la Universidad de Chile, donde tuvo mucho éxito. A raíz de esa presentación la revista "Orfeo" publicó uno de sus poemas. Tenía entonces apenas 14 años. En 1969 obtuvo otro premio en el Instituto Chileno-Británico por su participación en una obra de teatro. Muy responsable, muy buen alumno y muy buen hijo, estoy orgullosa de él y no me sorprende esté participando en actividades políticas con la dedicación y convencimiento que pone siempre en todas sus cosas. Por lo demás somos una familia progresista en cuanto a ideas políticas y en casa es habitual que los problemas sociales se analicen desde un punto de vista de izquierda".

Con Leonardo Farfán Guerra, estudiante universitario

de tercer año de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile, los conceptos se repiten. Excelente alumno en humanidades y en la universidad, su padre le había comprado el día anterior a su detención la camioneta Renault que provocó sospechas a la policía. "La compra del vehículo estaba resuelta —dijo a PF— faltaba sólo la escritura y la entrega del padrón. Si bien yo no sabía de sus actividades políticas no me avergüenza que haya sido detenido por ser consecuente con sus ideas. Y no acepto que se le tilde de delincuente. Leonardo jamás estuvo detenido. Es un muchacho de una conducta ejemplar, tanto en la casa como fuera de ella".

Con estos antecedentes la policía tomó una actitud que no fue otra que retorcerle la nariz a la verdad. No en balde el propio director de Investigaciones, Luis Jaspard da Fonseca, asumió igual conducta en una entrevista que le concedió a "El Mercurio" el domingo 22 de febrero. Allí aseguró muy suelto de cuerpo que en Chile no existe la policía política, que no se aplican torturas para hacer hablar a los sospechosos y que nunca un teléfono ha sido controlado por Investigaciones... (?).

PATRICIO GARCIA

Entrevista al Chato Peredo, jefe del ELN

Esta entrevista fue realizada por el periodista uruguayo Carlos María Gutiérrez para el semanario "Marcha", de Montevideo, que la publicó en su N° 1.480, 30.1.70. PF reproduce sólo una síntesis. La primera parte del reportaje de Gutiérrez cita varios trozos de la entrevista que nuestro compañero Augusto Olivares hiciera a Inti Peredo (PF N° 88) y describe algunos otros hechos relacionados con las actividades del ELN que ya han sido publicados por PF.

UNA noche lluviosa de diciembre pasado, en La Paz, esperé un rato sentado en los bancos de piedra de una plaza de extramuros. La espera fue infructuosa y se repitió a la noche siguiente, en otra plaza. Esa vez, un joven que había visto en oportunidades muy distintas, se me acercó desde la oscuridad y tomamos un taxi. En otro barrio, aguardando en una vivienda modesta, otros muchachos bolivianos se levantaron para recibirme. Uno de ellos era el Chato Peredo, que desde la muerte de su hermano, ocupa el puesto de Inti.

Gran parte de nuestra entrevista fue dedicada a examinar el comportamiento del PC boliviano y de otros partidos latinoamericanos (entre ellos, el uruguayo) con respecto a la guerrilla de 1967. El Chato conoció ese período desde ambos lados. Después, supo de fuentes certeras el proceso interno del movimiento. Ahora, desde la comandancia del ELN, su análisis de los errores, traiciones y perspectivas, se ha completado. Transcribo aquí solamente lo que se refiere a la actual situación boliviana y al futuro del movimiento.

—¿A la muerte de Inti, el ELN ya estaba en condiciones de iniciar su operación de guerrilla rural?

—Teníamos que ingresar al monte antes de la caída de Inti, pero nos dan algunos golpes, sobre todo el de Cochabamba, que nos retrasan en la fase organizativa.

—¿Se pensaba utilizar la misma zona que había proyectado el Che, o ir a otra?

—No puedo responderle a eso.

—En esos momentos, ¿cuánta gente reunía el ELN?

—Tampoco puedo contestarle.

—¿Pero se estaba, cuando el incidente de Cochabamba, en condiciones de empezar las operaciones?

—Sí, estábamos en condiciones.

—¿Y había contactos o solidaridad, en materia de abastecimiento, que permitieran continuar operaciones guerrilleras?

—En principio —sobre todo en esa fase, cuando estábamos en las postrimerías de la etapa previa al ingreso al monte— consideramos que debíamos basarnos en nuestros propios esfuerzos. Porque en cualquier momento podían romperse las comunicaciones, o la vía por la que pudiese llegar ayuda o solidaridad de un movimiento revolucionario de América latina.

—La experiencia del fracaso de la red urbana, del primer movimiento ¿les hizo cambiar formas organizativas en esta etapa? ¿Creen contar ahora con una red urbana lo suficientemente fuerte como para empezar las

operaciones en el foco rural?

—Creíamos contar, responde Peredo, con un dejo irónico.

—¿Cómo se produjo el episodio de Cochabamba?

—Nosotros creemos que una delación hizo posible la captura de Víctor y la muerte de Maya.

—¿De quién provino la delación?

—Tampoco puedo decirselo, en este momento, hasta no tener todos los elementos. Pero eso se sabrá después. Con esa delación caen algunos depósitos y sobre todo se desorganiza la red urbana. Una red urbana que creíamos suficiente, pero que en los hechos demostró lo contrario. Porque estábamos apoyados en un sector débil ideológicamente: el sector intelectual, algunos universitarios, profesionales.

Aunque es poco sabido, durante 1969 el ELN recibió una incorporación política: la de un sector trotskista encabezado por el disidente Hugo González, separado del POR y afiliado a la tendencia que en la Cuarta Internacional lidera Pierre Franck. El sector de González no entró en bloque sino que llegó a un acuerdo con Inti, permitiendo a sus militantes ingresar a título personal en el ELN.

Muchos observadores consideran, en La Paz, que por esa vía fue posible a los servicios de inteligencia infiltrarse en el movimiento guerrillero. Pregunté al Chato Peredo sobre ese punto.

—Es muy posible —contestó.

—¿La heterogeneidad del movimiento ha sido corregida a partir de esos episodios? ¿Ustedes han depurado al ELN de ese tipo de gente, o piensan que la colaboración de grupos políticos sigue siendo necesaria?

—Estamos en esa fase de depuración, sobre todo de los grupos marginales que colaboraban con el ELN. Creemos que esa etapa ya está superada y que el trabajo, sobre todo en lo que se refiere a reclutamiento, o punto de inserción, debe ser dirigido fundamentalmente a los sectores populares. Y no tanto a los sectores intelectuales en que nos habíamos apoyado anteriormente.

Sobre la muerte de Inti, su hermano proporcionó también algunos datos:

—El trabajo encomendado a Martínez* había sido realizado satisfactoriamente; por eso se tuvo un poco de confianza en este individuo. Era militante del PC y aunque últimamente no estaba ligado a ese partido, en años anteriores Inti y yo habíamos trabajado con él en la prensa partidaria. La única vez que Inti queda solo en todo el trabajo de clandestinaje fue la noche en que cayó. Queda solo en casa de Martínez. Nosotros habíamos estado con él hasta tarde, esa noche, pero por algunas tareas que debimos realizar él insistió en que nos fuéramos. Esa fue una falla de seguridad. La única falla, que fue muy cara para nosotros.

—¿Ustedes suponen que Martínez avisó a la policía?

—Es una de las probabilidades.

Sobre todo tenemos la seguridad de que

(*) Se refiere a Fernando Martínez, militante del PC boliviano y recaudador del periódico "Unidad", en cuya casa fue asesinado Inti Peredo, el 8 de septiembre de 1969.

la delación de Martínez es posterior a la muerte de Inti. De todo lo que él conoció de la organización. Hay muchos indicios de que él fue el delator de Inti, pero no tenemos esa seguridad y no la queremos adelantar como la más probable porque hay otras probabilidades también. Sabemos que, actualmente, Martínez está colaborando con los aparatos de seguridad.

¿Cuáles son las condiciones de operación actuales del ELN, o qué perspectivas ven ustedes?

—Todo golpe retrasa la fase de preparación de la guerrilla, pero no nos detiene. Se han superado muchas etapas que estaban pendientes y estamos en plena preparación, porque para nosotros las perspectivas no cambian: las metas siguen siendo las mismas. Y sabemos las limitaciones de la burguesía.

Según expresa Peredo, el ELN no cree en una índole revolucionaria del golpe ovandista:

—No va a llevar —indicó— hasta sus últimas consecuencias la revolución; ni siquiera una revolución pequeñoburguesa limitada.

—¿El cambio de régimen no significa entonces que ustedes cambien de planes ni de concepción del esquema insurreccional?

—En absoluto. Para nosotros, las perspectivas no cambian. Otra cosa —cambiar la táctica, digamos— sería simplemente capear el temporal. Como hacen otras organizaciones políticas con esquemas partidarios tradicionales. Pero nosotros creemos que esto no es un cambio de estructuras, no es un cambio profundo. Y que tarde o temprano, si esto sigue progresando —suponiendo el caso de que siga progresando— se va a llegar a un enfrentamiento directo con fuerzas internas o externas. Para ese momento estamos preparándonos.

—Usted decía hace un rato que la organización ha cambiado, dirigiéndose hacia las bases obreras. ¿El sindicalismo boliviano, manejado en su mayoría por grupos políticos adversos a la vía armada, no les impedirá esa tarea?

—Siempre los métodos de trabajo del ELN en esta etapa reorganizativa, realizada sobre todo por Inti, contuvieron un criterio de reclutamiento individual. Seguimos ahora con esos métodos y creemos se debe reclutar sobre ese supuesto. El movimiento guerrillero tiene que ser, ante todo, un grupo reducido, que encuentre su punto de inserción en amplios sectores del pueblo, sobre todo en la clase obrera. Partiendo desde este punto de vista, no tomamos contacto con los dirigentes sindicales porque la experiencia demuestra que estos dirigentes están mediatizados por la política partidaria o sus intereses. El trabajo lo hacemos en las bases, con los individuos.

—¿Ustedes no han variado concepciones tácticas acerca de una exclusividad del foco rural? Hay algunas opiniones, como las de Béjar en el Perú, que procuran revisar la antigua tesis de una dirección política radicada exclusivamente en el foco en base a nuevas experiencias. ¿Ustedes siguen en la concepción anterior?

—Más bien, a nosotros la experiencia nos demuestra que la teoría inicial del Che está vigente.

CHATO PEREDO,
actual jefe
del ELN
boliviano.



—¿Ven al campesinado como fuerza principal de la vía armada?

—Sobre todo porque ahí se desarrolla la lucha: en el campo, fundamentalmente. La experiencia ha probado que la ciudad es el peor enemigo porque es donde se concentran todos los medios del aparato represivo. Es decir: actuando en la ciudad estaríamos actuando en el terreno del enemigo. La idea del Che, con la que nosotros continuamos, era la de conformar un ejército a base de elementos campesinos, pero con ideología proletaria, que pueda derrotar a otro ejército, sostén de un sistema. Y a ese nuevo ejército no se lo puede formar en la ciudad sino en el terreno donde nos podamos mover más libremente y con más perspectivas de desarrollo.

—¿Y ese fenómeno que el Che indicaba en su "Diario", la falta de receptividad del campesinado, no ya como integrante sino como medio ambiente de funcionamiento, en qué forma piensan modificarlo?

—El Che estaba consciente de ese problema. Nosotros sabemos que, en la primera etapa, no vamos a tener tampoco apoyo campesino. Y que, fundamentalmente, la guerrilla tendrá que nutrirse de los elementos reclutados en la ciudad. Pero esos elementos tendrán que accionar en el campo, que es nuestro terreno, llevar al enemigo a nuestro terreno. En una primera etapa, el campesinado no nos va a apoyar. Pero surgirán nuevas etapas, en que el campesinado tenga que neutralizarse, en que la lucha continúe y el campesino vea que eso se prolonga, hasta que primero se neutralice y luego se vuelque al apoyo de la guerrilla, incorporándose incluso.

—Si razones nuevas llevarán al establecimiento de relaciones comerciales entre Cuba y Bolivia —cosa que se maneja en algunos medios bolivianos—, ¿eso podrá influir en el desarrollo o en el proceso organizativo de la guerrilla? ¿Cómo reaccionaría el ELN en caso de un establecimiento de esas relaciones?

—En principio, nosotros no creemos en esa posibilidad. No creemos que haya inmediatas relaciones diplomáticas con Cuba.

—Me referí a relaciones comerciales. Diplomáticas, ni ellos mismos se animan todavía a pedir las.

—Tampoco comerciales. De todas maneras nosotros seguimos una política independiente respecto a eso. No tenemos los elementos de juicio suficientes para hacer una aseveración definitiva en este asunto.

CARLOS MARIA GUTIERREZ

EL RASPADO DE LA OLLA

Por Jecho



Luchan los estudiantes

EL presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción, Jorge Fuentes Alarcón, volvió de Cuba luego de asistir a una reunión de consulta de la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE). En conversación con PF, Jorge Fuentes declaró:

"La reunión de consulta de OCLAE se realizó después de 40 meses en que por última vez se reunieron en La Habana los representantes de diversos movimientos estudiantiles latinoamericanos para analizar la situación de sus organizaciones y la realidad política de cada uno de sus pueblos.

Desde 1966 a la fecha el mapa político ha sufrido modificaciones notorias. Han surgido elementos importantes. El endurecimiento de la política norteamericana y las burguesías nativas, los golpes militares, la represión, la crisis de la línea reformista de los PC latinoamericanos y el surgimiento de una izquierda revolucionaria cada vez más fuerte y con mayor preparación, son algunos de estos elementos que han influenciado al movimiento estudiantil.

En América latina y por supuesto en Chile, el movimiento estudiantil no puede seguir luchando sólo por reivindicaciones de carácter gremial o educacional, sino que debe integrarse cada vez más a la lucha frontal contra el imperialismo y sus aliados nativos. Está llamado a buscar nuevas formas de acción y sobre todo de nuevas estructuras para el combate, que sean capaces de resistir la represión que aumenta día a día. Los estudiantes tenemos el deber histórico, como una fuerza subalterna, pero importante, de integrarnos a las organizaciones político-militares que existen en toda América latina para luchar por la revolución y el socialismo. Hay mucho trabajo que realizar para que nuestras organizaciones sean capaces de crear una alternativa de poder: de poder obrero-campesino y estudiantes



JORGE FUENTES ALARCON, presidente de la Federación de Estudiantes de Concepción.

revolucionarios.

La reunión de consulta de OCLAE planteó diversas formas de acción y de coordinación del movimiento estudiantil, algunas se concretarán en la celebración de diversas jornadas en fechas claves realizando acciones que golpeen profundamente al imperialismo y a sus lacayos nacionales.

Con modestia vemos lo hecho en Chile por la izquierda revolucionaria, comparando con otros países donde la lucha armada está más avanzada. Nuestra Federación tiene mucho que aprender y asimilar de la experiencia de otros pueblos.

LA REVOLUCION CUBANA

"Cuba vive intenso proceso revolucionario. Su pueblo y sus dirigentes impulsan una forma de revolución y de construcción del socialismo en que lo central de su preocupación es la formación del hombre nuevo: EL HOMBRE COMUNISTA.

El amor al trabajo, al sacrificio, el internacionalismo proletario, la solidaridad con los pueblos de Africa, Asia y América latina, es una preocupación constante del pueblo cubano y de sus dirigentes. Ellos entienden que la liberación de nuestros pueblos es

parte de su Revolución, así como el desarrollo, afianzamiento y consolidación del socialismo en Cuba nos ayuda en nuestros propios países. La zafra de los 10 millones (¡que van!) es una batalla importante no sólo para el pueblo de Cuba.

Cuba socialista está en lucha frontal con el imperalismo y como lo han dicho muchas veces los dirigentes de la Revolución "con los norteamericanos, nada". No se piense que van a retroceder un ápice. El pueblo de Cuba conoce a los yanquis, sabe de su actuar en América latina y en el mundo. Conoce el cerco y el bloqueo, las invasiones mercenarias, los aviones piratas, los espías. Por ello siempre está alerta para defender su Revolución".

Cuba está por la lucha revolucionaria de los pueblos. Por eso es que el "reiteradamente nombrado", Sergio Muñoz Riveros, representante de la Federación de Estudiantes de Chile, FECH, ha mentido en sus declaraciones y ha tergiversado las palabras del Primer Ministro Fidel Castro y las intenciones de la Revolución Cubana en una entrevista publicada en el diario oficial del Partido Comunista, "El Siglo". Por la boca muere el pez, el pescadito Muñoz y el más grande que lo hizo hablar, que citó fuera de contexto, que cortó frases que inventó y mintió".

"Por respeto a la Revolución Cubana, a su pueblo, al Partido Comunista de Cuba, a su juventud y a su Primer Ministro, Comandante en Jefe Fidel Castro, es que no me cabe reiterar un desmentido a la canallada oportunista del Secretario Político de las Juventudes Comunistas Universitarias. Ya lo han hecho los propios jóvenes cubanos: la Unión de Jóvenes Comunistas y la Federación Estudiantil Universitaria. (UJC-FEU)".

Como presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, emplazo a los estudiantes de la Universidad de Chile a que se pronuncien públicamente sobre la actuación de su representante el autodenominado comunista, Sergio Muñoz, y a que se tomen medidas contra este tipo de "dirigentes" que se atreven a intrigar al estilo de la CIA.

Comandos armados en Puerto Rico

LUIS Corchado Juarbe, delegado de la Federación de Universitarios Pro Independencia de Puerto Rico (FUPI) en el Secretariado Permanente de la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE), analiza en esta entrevista el papel que juegan los jóvenes portorriqueños en la lucha contra el imperialismo yanqui.

En relación con la situación política actual portorriqueña, luego del triunfo electoral del millonario Luis A. Ferré el año pasado, díganos

¿en qué nivel se encuentra la lucha de independencia?

“La lucha anticolonial y antimperialista en Puerto Rico se caracteriza en estos momentos por un crecimiento y avance impetuosos de las fuerzas patrióticas y revolucionarias y el proceso continuo de radicalización de estas fuerzas.

La victoria electoral de Ferré en las elecciones coloniales y su política entreguista y demagógica lo ha desacreditado ante los ojos del pueblo. Sus pretensiones de convertir a Puerto Rico en un estado

más de los Estados Unidos ha ocasionado un malestar general en el pueblo. Ante la amenaza de asimilación y absorción total a los monopolios y al imperialismo ocurre un despertar en aquel sector del pueblo que se mantenía indeciso en cuanto al status final de Puerto Rico y se está experimentando una tendencia hacia la polarización de las fuerzas políticas en el país, polarización ésta que a la larga será necesaria y decisiva en el confrontamiento final con el imperialismo.

Por otro lado aquellas posiciones intermedias y vacilantes representadas por el Partido Popular Democrático de Muñoz Marín y el Partido del Pueblo del exgobernador Sánchez Vilella han quedado en la completa pasividad política.

De una parte el régimen colonial se desmascara a través de una política ultra reaccionaria y entreguista, recurriendo a la represión abierta contra los revolucionarios portorriqueños; de otra parte las organizaciones y sectores patriotas y revolucionarios logramos unirnos en acciones comunes cada vez más combativas, aumentando de esta forma la militancia y actividad revolucionarias”.

Usted ha mencionado la unidad que van logrando los distintos sectores independentistas en ciertas acciones comunes; ¿podría explicarnos cómo han logrado esa unidad y en qué acciones específicamente?

“La unidad que estamos logrando responde a una necesidad de la propia lucha y ésta es impulsada no por las dirigencias, sino por las masas y las bases de las distintas organizaciones. A excepción del Movimiento Pro-Independencia (MPI), quién siempre ha mantenido una política clara, consecuente y antisectaria en cuanto a la unidad patriótica, las demás organizaciones en el pasado se mantenían reacias y reacios en cuanto al trabajo conjunto con el MPI. Sin embargo la llegada a la gobernación de Ferré, con su partido abiertamente anexionista, la ofensiva imperialista y la dinámica del propio desarrollo de la lucha independentista está obligando a estas otras organizaciones y

DECLARACION DE LOS COMANDOS ARMADOS DE LIBERACION

★ Reproducimos a continuación el texto del mensaje enviado por la Jefatura de los Comandos Armados de Liberación al pueblo congregado en Lares para celebrar el centésimoprimer aniversario del Grito de Lares. El mensaje fue enviado a todos los dirigentes de organizaciones patrióticas acompañado de una carta pidiendo que fuera leído a los presentes.

★ A los compatriotas reunidos en Lares:

Nuestro instituto no participa en los actos de celebración del Grito de Lares por razones fácilmente comprensibles; pero estamos muy gozosos de que esta encomiable actividad sea un éxito completo. Nos unimos al júbilo de todos ustedes y les aseguramos que nuestra lucha armada por la independencia nacional no cesará y, al contrario, cada día será más temible por el enemigo.

No queremos substituir a ninguna de las organizaciones políticas que luchan con grandes esfuerzos por la independencia. Nuestra lucha armada y la lucha política de ustedes se complementan, como los rieles del ferrocarril, para llevar la independencia a la victoria final. Ambas corren paralelas y no deben encontrarse en estos momentos. Nuestros soldados no buscan gloria ni reconocimiento. La tarea que nos toca llevar a cabo requiere que esa labor sea completamente anónima.

Solamente pedimos que nos ayuden a mantener bien informados a los portorriqueños sobre nuestros actos armados y el verdadero objeto y alcance que tienen. El enemigo desinforma demasiado y trata de hacer ver que somos unos delincuentes. Nosotros lo que hacemos es poner en práctica las enseñanzas de los revolucionarios del Grito de Lares, de Betances y del gran maestro Albizu Campos. No atacamos a ningún portorriqueño. Nuestro enemigo es el yanqui invasor, sus fuerzas armadas, monopolios y empresas. Nuestro enemigo es “WOOLWORTH”, y por eso hoy señalamos que somos los responsables directos del fuego que destruyera en su totalidad esa tienda yanqui.

Pronto circularemos un boletín explicando en detalle ciertas maneras muy sencillas en que todo portorriqueño pueda colaborar con nuestra lucha armada sin necesidad de comprometerse a formar parte de la misma.

Estaremos siempre muy atentos a las campañas que libran las organizaciones políticas independentistas para tratar de aprovechar sus orientaciones y dirigir la lucha armada hacia objetivos que concuerden en lo posible, con los de ustedes. Por eso, ya estamos decididos a poner nuestra contribución a la valiente lucha que libran los jóvenes portorriqueños que han desafiado el servicio obligatorio. Advertimos a los gobernantes del imperio que por cada joven portorriqueño que ingrese a prisión bajo condena de rehusar servir en el ejército yanqui, caerá fulminado un personero del imperio. De igual manera, esperamos poder contribuir, a nuestra manera, a la campaña por la libertad de los presos políticos nacionalistas que todavía cumplen presidio en Estados Unidos y aquí.

¡INDEPENDENCIA O MUERTE!

ALFONSO BEAL
Jefe de los CAL.
Puerto Rico.

sectores independientes a unirse y trabajar en conjunto con nosotros, o de lo contrario quedar marginados de la lucha.

Un ejemplo del trabajo conjunto que se está realizando lo es la Campaña contra el Servicio Militar Obligatorio en el ejército yanqui. Para impulsar y desarrollar esta campaña tan importante para la juventud puertorriqueña, todas las organizaciones y grupos independientes se han unido y formado un Comité, el cual coordina la campaña a nivel nacional. Otro ejemplo muy reciente lo fue la celebración unitaria del 101º aniversario del Grito de Lares (23 de septiembre). En esta ocasión todo el pueblo patriota, a pesar de las maquinaciones y provocaciones de la reacción marchó unido a Lares a rendirle verdadero homenaje a los padres de la patria. Esta celebración se caracterizó por lo radical de los planteamientos que se hicieron y el entusiasmo desbordante de las 40.000 personas allí reunidas. Dos compromisos importantes quedaron patentes en aquella grandiosa celebración. El primero fue el que hiciera el Movimiento Pro Independencia y del cual se hiciera eco también el Partido Independentista (P.I.P.) de no permitir bajo ninguna circunstancia y por todos los medios posibles la entrega y explotación de los ricos yacimientos de cobre por los consorcios mineros yanquis (Kennecott Copper Co. y la Anaconda).

El segundo compromiso lo hicieron los Comandos Armados de Liberación (C.A.L.), quienes a pesar de ser una organización armada clandestina, se hicieron presentes y se dejaron sentir a través de un comunicado que enviaron a todas las organizaciones y que leyera públicamente Juan Mari Bras, Secretario General del MPI. En este comunicado el C.A.L. también le declaraba la guerra al Servicio Militar Obligatorio y se comprometía a eliminar un agente del imperialismo por cada joven puertorriqueño que fuera encarcelado por negarse a ingresar en el ejército yanqui".

Por último quisiéramos saber ¿qué papel está desempeñando el movimiento estudiantil y la FUPI en su lucha

de independencia y liberación nacionales?

"A falta de un movimiento obrero fuerte y organizado, con conciencia de clase, el estudiantado ha sido el sector más fuerte y combativo en los últimos años en Puerto Rico. En la actualidad el estudiantado universitario, por ser la fuerza más avanzada ideológicamente y la mejor organizada, no solamente ejerce su influencia en las organizaciones políticas, sino que es la que ha llevado el mayor peso en la ofensiva antimperialista y quien ha mantenido histórico al régimen colonial y toda la reacción en los últimos meses.

En la campaña contra el Servicio Militar Obligatorio y específicamente en la erradicación del Centro de Reclutamiento de Oficiales del Ejército de Estados Unidos (R.O.T.C.) de los terrenos de la Universidad, el estudiantado, organizado y dirigido por la FUPI, ha demostrado su capacidad combativa y su decisión de erradicar para siempre el militarismo de la universidad. Grandes demostraciones callejeras y protestas continuas estremecieron la ciudad universitaria de Río Piedras y otros centros universitarios. El imperialismo quiso dar un golpe a la lucha, condenando a un año de cárcel a un compañero nuestro, sin embargo, el estudiantado le contestó con un golpe mejor: la destrucción de la fortaleza militar que ocupa el R.O.T.C. en la Universidad de Puerto Rico.

Estas acciones obligaron al rector de la Universidad a suspender por el resto del semestre los ejercicios militares del R.O.T.C., aunque también las fuerzas represivas las utilizaron como pretexto para arrestar y condenar a los dirigentes y militantes más destacados en la lucha. Sin embargo, esta actuación del régimen aumentó más la ira estudiantil y nuevos sectores se integraron y apoyaron la lucha incluyendo profesores, Consejos de Estudiantes, uniones obreras, etc.

La histeria de la reacción, azuzada por la prensa incondicional y entreguista al imperialismo, llegó a tales extremos que el 7 de noviembre bandas fascistas organizadas por el senador Juan Palerm y apoyadas por la policía re-



LUIS CORCHADO JUARBE,
dirigente estudiantil de Puerto Rico.

presiva atacó indiscriminadamente las oficinas centrales del M.P.I. en Río Piedras. En el ataque resultaron heridos varios dirigentes de esa organización y más de 15 estudiantes —entre ellos Juan A. Santiago, herido de gravedad por las balas de la policía.

El 23 de noviembre nuevamente las organizaciones patrióticas se unen y realizan una inmensa concentración en San Juan, apoyando la lucha de la juventud y el estudiantado puertorriqueño contra el Servicio Militar, la guerra de Vietnam, el R.O.T.C. y otras consignas antimperialistas.

Por otro lado ya en el pasado congreso de la FUPI, celebrado a finales de noviembre, se tomó la decisión de expulsar por la fuerza al R.O.T.C. de la Universidad en este semestre. Igual compromiso hizo el Consejo General de Estudiantes y otras organizaciones.

No cabe duda que el estudiantado puertorriqueño está desempeñando el papel histórico que le corresponde jugar. Las organizaciones patrióticas tarde o temprano tendrán que echar a segundo plano sus diferencias tácticas pasajeras y unirse en la ardua tarea de vencer al imperialismo. No hay otra alternativa. Puerto Rico no sucumbirá; los pueblos no sucumben nunca".

La represión en la sociedad capitalista

EN EL PRESENTE ARTICULO INTENTAREMOS ANALIZAR —SOMERAMENTE— LA REPRESION CAPITALISTA ATENDIENDO A LAS CARACTERISTICAS ESENCIALES DEL SISTEMA, DEJANDO DE LADO POR AHORA SUS DIVERSAS PARTICULARIDADES HISTORICAS.

Ante todo hemos de tener en cuenta que todo sistema socioeconómico basado en una desigual repartición de los excedentes de producción conlleva —necesariamente— la existencia de formas represivas. Aun haciendo abstracción de las funciones del Estado y de sus aparatos represivos, en una sociedad estratificada existe siempre una represión que se deriva de la misma repartición económica de los ingresos, represión que si bien no se manifiesta en la compulsión policiaca y militar, se presenta como un **elemento estructural**.

En rigor, la policía y el ejército, considerados como expresión estatal, imponen determinadas formas de represión, pero sobre una represión previa que se origina en la misma explotación del hombre. Recordando al Engels del "Anti Dühring", podemos convenir que no es la violencia la que fundamenta a la propiedad sino que la propiedad a la violencia. El Estado, en todo tipo de sociedad, realiza en el hecho y en el derecho la represión, aunque sobre una represión estructural preexistente. Expliquemos este problema mediante un ejemplo:

El obrero X que trabaja diez horas diarias, que recibe un salario miserable que apenas le permite subsistir, que labora en un lugar nauseabundo, va a la huelga ilegal y en una de sus manifestaciones es apresado por la policía. Es evidente, se dirá, X es reprimido por ir a una huelga ilegal. Pero, ¿quiere decir eso que antes de ir a la huelga no existía represión sobre X? La condición social de X explica que él estaba materialmente reprimido. No podía ir al cine, ni comprarse libros, ni un buen traje. Para cada necesidad suya existía una represión determinada. Cuando fue encarcelado por rebelarse, la policía sólo **evidenció** una represión que ya existía de antemano, que ya estaba socialmente preestablecida.

De este modo en el capitalismo —como en todo sistema clasista— podemos hablar de una **represión manifiesta** y de una **represión implícita**. La primera es la que las clases dirigentes realizan por intermedio del Estado a fin de conservar o ampliar sus proyectos explotadores. La segunda es la que se hace efectiva por intermedio de las relaciones sociales a las cuales los hombres se encuentran sujetos es decir, aquellas que realizan directamente las clases dirigentes.

En esta ocasión nos referiremos a la represión que implícitamente está contenida en el modo de producción capitalista y que se efectúa en dirección de la clase obrera.

En el capitalismo, todo obrero percibe salarios o sea, vende su fuerza de trabajo al capitalista quien se la compra por unidades de tiempo (horas, días, meses). El salario es

el precio de la mercancía fuerza de trabajo. Pero, a diferencia con otros tipos de mercancías que se venden en los mercados, la venta de la fuerza de trabajo implica la venta de la propia persona del obrero. El obrero es la mercancía de sí mismo. En el acto de venderse a sí mismo por determinados períodos queda expresado un **acto implícito** de represión capitalista, puesto que el comprador puede adquirir muchas otras mercancías además de la fuerza de trabajo sin que esas compras conlleven una sujeción directa de una persona a otra. En cambio, en el negocio que realiza el capitalista al comprar la fuerza de trabajo, busca adquirir la subordinación transitoria de un ser humano, compra, para su beneficio privado, la pérdida de la libertad de un hombre el que a su vez vende su libertad para subsistir

...el salario no es la parte del obrero en la mercancía por él producida. El salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva. (Carlos Marx, "Salario, Precio y Ganancia"; Obras Escogidas, Tomo I, Moscú, pág. 74).

Un comerciante que vende por ejemplo, muebles, al venderlos obtiene ganancias que consumirá y/o reproducirá. En todo caso, después que ha hecho su venta, ese mercader es libre para emprender cualquier actividad con su ganancia. En cambio, esa posibilidad le está negada al vendedor de fuerza de trabajo. Desde el instante en que el trabajador pasa a depender de otro por un período determinado, no hay elección posible. Ni su actividad, ni su energía le pertenecen; **están vendidas**. Pero aquí, alguien podría argüir: ¿Acaso no dijo Marx que el hombre se realiza únicamente en virtud de su trabajo? ¿Por qué separar entonces la vida del obrero de su trabajo? Es cierto, pero Marx (en sus Manuscritos) se refería al trabajo liberado y no a la fuerza de trabajo en cuanto mercancía. El trabajo libre es la energía que desarrolla el sujeto como una afirmación de su propia existencia; en cambio, el trabajo como fuerza vendible es la energía que desarrolla el sujeto a cambio de un salario para subsistir. Así como nadie podría decir que ese preciso momento en que el mercader vende un mueble al consumidor es la **vida** del mercader, los muchos más largos períodos en que el obrero está **haciendo su trabajo** tampoco constituyen su vida. Por el contrario, niega (o le es negada) su vida por períodos, para vivir fuera de esos períodos.

El obrero ni siquiera considera el trabajo parte de su vida, es una mercancía que ha adjudicado a un tercero. Por eso el producto de su actividad no es tampoco el fin de esta actividad...
...Para él, la vida comienza allí donde terminan estas actividades, en la mesa de su casa, en el banco de la taberna, en la cama (Carlos Marx, op. cit., pág. 75).

También es posible argumentar que siendo la fuerza de trabajo una mercancía, el trabajador es libre para venderla al mejor postor; que pudiendo comerciar con su fuerza de trabajo no está sometido permanentemente a ningún dueño y en consecuencia, su libertad no es reprimida ni negada. En realidad, el trabajador —en determinadas ocasiones— puede elegir al comprador de su fuerza a diferencia por ejemplo del esclavo

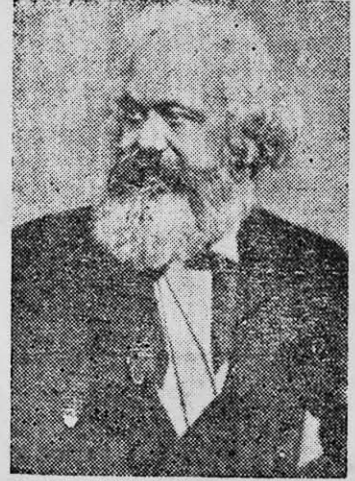
de la antigüedad que no podía elegir a su amo; pero, tomando en cuenta que la única fuente de ingresos del obrero (en tanto es obrero) es la venta de su fuerza de trabajo, no puede, le es completamente imposible desprenderse de todos los compradores. Porque él no pertenece a un amo determinado, pertenece a un conjunto de amos: la clase capitalista.

(El obrero) no pertenece a tal o cual capitalista, sino a la clase capitalista en conjunto, y es incumbencia suya encontrar quién lo quiera, es decir, encontrar, dentro de esta clase, un capitalista comprador (Carlos Marx, op. cit., pág. 76).

De tal modo, la **represión implícita** debe entenderse funcionando a nivel de sistema social, no de individuos aislados. Esta represión, al ser ejercida por un conjunto de compradores, la clase capitalista, funciona de acuerdo a las necesidades del conjunto. Dicho así: si la fuerza de trabajo es mercancía, su precio (salario) está regulado por la capacidad de oferta y demanda de la misma. El capitalista tiene en sus manos los mecanismos para regular la magnitud de la fuerza de trabajo y por tanto, controlar su precio (salario) en una forma mucho más expedita que los otros tipos de mercancías que representan fuerza de trabajo invertida o materializada (1). El capitalismo en todos sus periodos busca impermeabilizarse contra un alza de precios de la fuerza de trabajo, evitando que la demanda supere a su oferta ya que de ese factor depende el funcionamiento armónico del sistema. Uno de los medios más utilizados para salvaguardarse de un alza de los salarios constituye la **mantención tácita** y permanente de un ejército proletario de reserva (2). También una posible alza puede ser evitada por intermedio de la introducción intensiva de implementos tecnológicos que permiten al capitalista obtener una mayor cantidad de productos en un menor tiempo, recibiendo el trabajador el mismo salario que recibía antes de ser introducida la maquinaria especializada. O del mismo modo, puede aumentar el salario para hacer subir el precio de los bienes de consumo, con lo que el alza del salario adquiere un sentido sólo nominal, pero no real. E incluso es posible que una mayor productividad del capital aumente el salario del obrero en determinadas ramas, pero también, en una mucho mayor proporción, habrá aumentado las ganancias (y con ello el poder) de los

(1) El proceso general de acumulación de capitales o lo que es muy similar, de acumulación de fuerza de trabajo social, no es posible sin la expropiación paulatina del salario que le corresponde al obrero de acuerdo al valor del producto que elabora. En la generación de la plusvalía encontramos el "quid" de la que denominamos **represión implícita del capitalismo**. Pero en esta ocasión sólo nos ocuparemos de presentar la **represión implícita** desde el punto de vista de las relaciones sociales que son impuestas sin profundizar mayormente en sus derivados económicos.

(2) Hoy en día, el ejército proletario de reserva ya no se sitúa en el interior de los países capitalistas desarrollados sino que ha sido geográficamente desplazado a las zonas colonizadas, verdaderos graneros de mano de obra abundante y barata. Este proceso coincide con la "industrialización" de las regiones subdesarrolladas, esto es, con la instalación de empresas capitalistas en las "zonas de influencia", donde amparados por los gobernantes y propietarios "nacionales" mercenarios, los capitalistas realizan lucrativos negocios en los cuales se compra al por mayor la fuerza de trabajo.



MARX:

el obrero es
reprimido por
el capitalismo

capitalistas, permitiéndoles acrecentar su radio de acción y de este modo aumentar su poder expropiatorio sobre otros obreros.

Mientras más y mejor trabaja el obrero, más y mejor le trabaja a su amo capitalista. Su práctica laboral tiende a reafirmar al sistema es decir, su propia explotación. Es importante destacar este aspecto, por cuanto la burguesía pudo ser revolucionaria durante el feudalismo y durante las fases inferiores del capitalismo en virtud del desarrollo de su propia práctica económica pues ella le bastaba para menoscabar los privilegios de las otras clases. En cambio, la **práctica económica del proletariado refuerza al sistema capitalista**, aumentando o manteniendo el poder de la burguesía. Dentro de la órbita capitalista, la práctica económica del proletariado termina siendo la de mercaderes forzados de su propia fuerza de trabajo, siempre condenados a vender desventajosamente. En un mundo donde gobierna la mercancía la **práctica económica del proletariado se vuelve contra el mismo proletariado**. Por el solo hecho de trabajar en el sistema, el proletariado queda reprimido en forma implícita.

Ahora bien, si la práctica económica del proletariado es **funcional** al sistema, no ocurre lo mismo con su práctica política. **Sólo la práctica política del proletariado es revolucionaria** y ella debe ser elaborada teóricamente con fin a la liberación de su práctica económica. De ahí que como es sabido, todo movimiento o acción reivindicativa por parte del proletariado cuyos límites no rebasen determinados logros o conquistas económicas, son funcionales al sistema en tanto no se realice ese paso dialéctico que va desde lo gremial-reivindicativo a lo político-revolucionario.

Mas, en la medida en que la práctica política del proletariado alcanza un determinado desarrollo, surge la **represión de hecho** ejercida por intermedio de los aparatos represivos del Estado. Esta es la **represión que aquí denominamos manifiesta**.

En próximos artículos seguiremos analizando las formas y métodos que emplea el capitalismo para reprimir al proletariado y a las otras clases subordinadas al capital.

FERNANDO MIRE

“Estoy orgulloso: mi hijo murió peleando”

Puerto Montt, 5 de febrero de 1970.

Señor

Pedro Valenzuela R.

Talca.

Recordado padre, le escribo esta carta para despedirme y además para pedirle que ayude en todo lo que sea posible a mi mamá. Además decirle que no me lloré porque usted me dijo que no me lloraría sino que se sentiría orgulloso de mí si algún día me fuera por la causa.

Me despido con un fuerte abrazo. Saludos a todos. A los cabros dígales que me los llevo en el pensamiento a Cuba porque son buenos chatos. Nuevamente me despido de usted y para el año nuevo lo espero en mi casa.

Se despide Atte. y cariñosamente.

Pedro Lenin Valenzuela Bravo

NOTA: Esta carta hágala pedazos o guárdela bien escondida. Si lo van a ver los tiras dígales todo lo que le dije hasta cuando nos despedimos en la estación.

Patria o Muerte, Venceremos.

ESA noche lo fuimos a dejar todos a la estación. Dijo que se iba a Puerto Montt para descansar un par de días y luego dedicarse a comprar y vender mariscos. Le gustaba trabajar. ¿Por qué algunos diarios lo han tratado como si fuera un delincuente?...”

La mujer viste de luto desde la noche del 16 de febrero cuando el Escuadrón de la Muerte de la policía chilena asesinó a bordo de un avión LAN a su hijo Pedro Lenin Valenzuela Bravo, de 18 años.

De adobes, sus paredes interiores blancas, la casa corresponde a un hogar proletario, ubicado en el extremo oriente de Talca. Al fondo funciona el taller donde se hacen los zapatos que dan sustento a la familia.

Sobre una de las paredes de la pieza que sirve de comedor un banderín con la efigie del Comandante Ernesto Che Guevara.

—Mi hijo lo compró en la Juventud Socialista y lo quiso colocar donde más se viera. El era muy bueno, cariñoso, ayudaba a trabajar y además era el que compraba los materiales en Santiago y después salía a vender los zapatos. Si se le llamaba la atención bajaba la cabeza. Da no sé qué leer algunos diarios que lo ponen como un vago. Cuando salió me dijo que iba a Puerto Montt y yo le di una docena de zapatos para que los vendiera. ¡Yo se los di! Estaba desde hace tiempo preparando el viaje, esperó que se mejorara su hermano enfermo para partir.

Lentamente la madre se va calmando. Pone sus manos quemadas por la cocina sobre sus rodillas. Junto a ella su segundo hijo hojea PF.

—Cuando usted preguntó por mi marido pensé que era de nuevo la policía que venía a molestar. Mi hijo siempre compraba su revista. El sabía que yo soy una mujer de izquierda, pero que no participo en reuniones. Cuando él se juntaba a conversar con Marcelo —el otro raptor del LAN, ahora preso— yo los dejaba solos.

En ese instante llegó el padre. Es un hombre de unos 40 años, moreno, trae en las manos muestras de la tinta que emplea en su trabajo.

—Vine porque me dijeron que era alguien de Punto Final. No he querido conversar con periodistas de algunos diarios porque a ellos sólo les ha interesado tratar de desprestigiar a mi hijo. Yo entiendo por qué lo hacen. Ellos no pueden decir que se trataba de un muchacho irresponsable. Tenía defectos como todos, pero era trabajador, responsable y revolucionario. Ellos no pueden decir que hoy todos los jóvenes quieren hacer una revolución en Chile. Mire,



LA ÚLTIMA FOTO.— Pocas horas antes de abordar el Caravelle de LAN en Puerto Montt, que intentarían desviar a Cuba, se tomaron esta fotografía Pedro Lenin Valenzuela Bravo (izquierda) y Omar Marcelo Vásquez, los captores del avión.

yo soy un hombre de izquierda, lo he sido toda mi vida. Soy salitrero, nací en el año 26 en la Oficina “Chile” y siempre he estado con los de mi clase, con los trabajadores.

El hombre habla fuerte y tranquilo. Recuerda que militó en el Partido Comunista durante la persecución de González Videla y con naturalidad recuerda las relaciones que tenía con su hijo.

—Mire, yo conversaba mucho con él. Nunca traté de influir demasiado. El llegó sólo a sus ideas. Creía que había que prepararse para luchar. Yo siempre le decía: “Si usted muere peleando nunca lo voy a llorar porque se jugó”. Ahora estoy orgulloso. Mi hijo murió peleando. Como todo chileno, quería la revolución. El no trataba de arrancar del país, quería viajar a Cuba para trabajar allá, para aprender. Usted ve que en su carta él habla de regresar antes del Año Nuevo.

¿Pero usted sabía que él intentaría partir a Cuba?

—Muchas veces Pedro Lenin lo había dicho como en travesura. Soñaba con Cuba. Si yo hubiera sabido lo que intentaría hacer le habría dado dos consejos. El primero, que no viajara, porque la revolución hay que hacerla, ahora, aquí en Chile. Los cubanos ya la hicieron y allá la cosa está arreglada, casi en la cuspide. En caso que hubiera insistido le habría recomendado mucho cuidado, porque arriesgarla la vida.

Enseguida abandona la pieza y a los pocos segundos regresa con varios recortes de diarios, comienza a buscar y a leer en voz alta:

—Aquí dice claramente que a mi hijo lo golpearon, lo patearon después de muerto. No me extraña eso de la policía. Vea usted todas las masacres. El capitalismo se juega su última palabra y ellos tratan de cualquier manera de mantenerse y son los prime-

ros en ocupar la violencia por medio de la policía. Por eso yo digo que los trabajadores tenemos que estar de acuerdo que sin derramamiento de sangre no vamos a llegar al poder. Eso yo lo conversé mucho con mi hijo. El era de la Juventud Socialista y estaba de acuerdo conmigo...

Luego, saca un diario donde una pareja de carabineros aparece arrastrando el cuerpo de su hijo...

—Aquí tiene usted a la policía. Muchos se extrañan de esto. ¡Yo no! Ellos cumplieron con una orden superior, muy superior. Estoy resignado y esto me sirve para asegurarme. No es una novedad... Han matado a mansalva a tanta gente... Estamos resignados, compañero. Sin derramamiento de sangre nunca vamos a llegar los trabajadores al poder. Yo sé que muchos creen que se puede ganar de otra manera. Ojalá eso fuera posible, pero yo estoy convencido que no...

Entre los recortes aparece un titular de “Las Últimas Noticias” señalando que uno de los raptos —Omar Marcelo Vásquez— era un cafiche...

—Mire, aquí tiene usted otro ejemplo. A esta gente no le importa mentir. Todo esto es falso. Nosotros conocimos muy bien a Marcelo. Venía aquí siempre. Sabía hacer mochilas y en eso ganaba algunos pesos. Trabajó en varias partes, era huérfano. Vivía en una mejora después que se les quemó la casa. A nosotros nos consta que trabajaba en lo que fuera. Si usted le ofrecía encerrar, él encerraba. Pero a estos diarios nada de eso les importa. Para ellos no existen los problemas del joven cesante, huérfano, sin hogar y en un país que no ofrece nada a la juventud.

Luego aparece un sobre y en él varias cartas y una foto. Fueron enviadas desde Puerto Montt horas antes de la partida del Caravelle de LAN, que los dos jóvenes tratarían de llevar a Cuba. En una carta dirigida a toda la familia, Pedro Lenin Valenzuela explica su viaje a Cuba. Luego en notas separadas se dirige a cada uno de sus familiares...

Señora

Eloísa Bravo,

Talca.

“Estimada mamacita, mis primeras letras son para pedirle infinitas disculpas por haberla engañado, pero yo sé bien que usted nunca me habría dejado embarcarme en una cosa así. Usted sabe bien que yo soy un torrante, pero no de la clase que estamos acostumbrados a ver los chilenos, porque yo soy un torrante con una causa y con una idea ya formada de cómo nos explotan los capitalistas.

“Usted llorará mucho y lo sé, porque yo también estoy llorando, pero estas son lágrimas de hombre. Mamá esta es la despedida más amarga que tengo en mi vida...”

La madre nos pidió que leyéramos la carta en voz alta y luego recordó la partida del muchacho...

“Nosotros fuimos todos hasta la estación a dejarlo. El revólver que llevaba era uno muy viejo que yo le pasé desde que una vez lo asaltaron en Santiago. Nunca me dijo lo que realmente iba a hacer. Yo creo que no lo habría dejado. Yo sabía que él tenía inquietudes revolucionarias...”

La voz de la mujer se quiebra. Pedro Valenzuela, el padre de la víctima del Escuadrón de la Muerte, trata de calmarla...

—“Hay que resignarse, compañera. Los trabajadores tendremos que derramar mucha sangre para llegar al poder”.

Luego dirigiéndose a nosotros habla del baneo que costó la vida a su hijo...

—Lamento en el alma lo de la azafata. Yo estoy seguro que ella recibió las balas de la policía. A los que dieron la orden de disparar no les importaba nada. Ya ve usted que pudieron hacer volar todo el avión con los pasajeros y la gente que había llegado. Ellos se están jugando su última carta y no les importa lo que pueda pasar. Mi chiquillo era un joven y yo sé que él nunca habría disparado contra una mujer indefensa. Eso lo hizo la policía. Pedro Lenin Valenzuela murió peleando, pero disparó después que la policía arriesgó la vida de todos los pasajeros obedeciendo seguro una orden muy, muy superior, de alguien que ahora trata de eludir su responsabilidad...

Junto a su segundo hijo, Ricardo, de 17 años, Pedro Valenzuela se prepara para viajar a Santiago:

—Quiero ir personalmente a dar las gracias al Partido Socialista. Mi hijo era militante de la Juventud y ellos se han portado bien ahora.

Nos despedimos, en la puerta.

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la pág. anterior)

OMAR MARCELO VASQUEZ

En Santiago, entretanto, luego de doce días de incomunicación y torturas policiales, Omar Marcelo Vásquez fue dejado en libre plática en la Galería tres de la Cárcel Pública. La "justicia" pretende cobrar en el muchacho de 20 años el supuesto delito, con la correspondiente orquestación de la prensa reaccionaria que se ha volcado tratando de presentarlo como maleante.

Para esa prensa no existe la vida miserable que debió llevar el muchacho desde los cinco años cuando murió su padre y el sostén de la casa pasó a manos de la madre, quien debió trabajar duro. Durante parte del día tenía que preocuparse de la pieza y la alimentación de ella y su hijo; en la tarde y hasta la madrugada trabajaba como correctora de pruebas en el diario "La Mañana" de Talca, hasta jubilar con una pensión de 90 escudos mensuales.

Para la "justicia" y la prensa reaccionaria se trata ahora de castigar, de tratar por medio de la tortura y de la cárcel que otros jóvenes no busquen el camino violento de la revolución. Mientras los tribunales le imputan entre otros, los delitos de homicidio frustrado, transgresión de la ley de navegación aérea y responsabilidad en la muerte de su compañero, Pedro Lenin Valenzuela Bravo, los diarios de la derecha tratan de presentarlo como vi-



PEDRO LENIN VALENZUELA BRAVO: era un joven alegre y revolucionario.

viendo a expensas de una joven costurera de 22 años en una mejora de la Población "Luis Emilio Recabarren", en las afueras de Talca.

Omar Marcelo Vásquez na-

ció hace 20 años en Talca. Gran parte de su niñez la pasó en un conventillo ubicado en la calle Seis Norte. La viudez de su madre y los sueldos de hambre que recibía, obligaron al muchacho a empezar a trabajar después de haber asistido pocos años a la escuela. Su adolescencia pasó entre trabajos esporádicos y los cuidados de su madre enferma en el conventillo. Tres veces salió con ella en mal estado hacia el hospital, tres veces debió regresar porque no había camas. Apenas pasaba los 16 años cuando Omar Marcelo Vásquez quedó huérfano. Ahora habla que batírselas solo.

Trabajó un periodo en la fábrica de Confites Calaf. Sin contrato, a los pocos meses quedó nuevamente cesante en una reducción de personal. Siguió viviendo de trabajos esporádicos ayudando a su amigo Pedro Lenin o en lo que se presentara. Sus inquietudes lo llevaron a la Juventud Socialista y desde allí comenzó a forjarse su conciencia de revolucionario.

El padre de Pedro Lenin Valenzuela Bravo, la primera víctima del Escuadrón de la Muerte, fue a verlo a la cárcel. Después pasó a PUNTO FINAL. Se llevó las cartas de su hijo. Al salir y después del fuerte apretón de manos nuevamente repitió:

—Por ahora estamos resignados, compañero. Ya le digo, como todos los jóvenes, los cabros eran revolucionarios, el que no lo es debe tener mucha plata o ser un desclasado.

JOSE CARRASCO T.

★ Señor Director:

Consistente de que nuestro país se encuentra ya de hecho participando en la lucha continental revolucionaria y además que han sido precisamente elementos jóvenes de nuestro pueblo los que han salido al combate, arriesgando su vida y su situación personal, como corresponde a una auténtica vanguardia revolucionaria, quiero rendir un homenaje al compañero Pedro Lenin Valenzuela Bravo, caído en la acción de desvío a Cuba de un avión de la empresa LAN, ocurrido el viernes 6 de febrero del presente, en cumplimiento del papel que en esta hora de la lucha revolucionaria le tocó desempeñar.

Quiero destacar que hechos como éste tienen gran importancia en la preparación moral y combatiente de los revolucionarios que en un futuro cercano tendrán que batirse con las fuerzas de la opresión.

La lucha del futuro está llena de riesgos y sacrificios y debemos comprenderlo y admitir así la posibilidad de un fracaso táctico en algún momento de su trayectoria. Pero, como dijo el compañero Debray "el fracaso es un trampolín para el

revolucionario", y cada uno de estos hechos debe fortalecernos moralmente para continuar la lucha hasta la victoria.

El compañero Valenzuela es uno de los primeros caídos en acción de combate por la revolución en Chile y es nuestro deber obtener de su conducta la más clara y fuerte lección de moral revolucionaria, pues sólo con actitudes de decisión y heroísmo es como triunfará el ejército revolucionario del futuro. Asimismo creo necesario darle a este hecho, por parte de los revolucionarios, el sentido y la interpretación correctas sin dejarnos influenciar en lo más mínimo por la mugre que los órganos de difusión de la burguesía han propalado en torno a él.

El pueblo debe prepararse para el combate del que saldrá el hombre nuevo.

¡GLORIA Y HONOR AL COMPAÑERO CAIDO!

LAUTARO
Potrerillos

P. D.: Creo también un deber solidarizar con el compañero Omar Vásquez, brutalmente flagelado por la policía y actualmente en la cárcel.

Trabajo de masas y lucha armada

AL hablar de trabajo de masas o movilización de masas por lo general, y aunque esta tarea se plantea bajo la perspectiva revolucionaria, se tiende mecánicamente a separarla de la lucha armada, a anteponerla como un paso o etapa previa a la acción armada.

Quienes razonan de esta forma lo hacen pensando en la necesidad que existe de crear las condiciones subjetivas en las masas para la lucha armada revolucionaria, para ganarse el apoyo de las masas de la ciudad y el campo hacia la guerra revolucionaria; guerra que inevitablemente deberá ser librada por los trabajadores chilenos para liberarse definitivamente de la explotación capitalista e implantar el régimen socialista en nuestro país.

Analizando este planteamiento en profundidad, veremos que se separa en dos aspectos distintos el trabajo político de masas (movilización de masas a nivel ideológico) de la lucha armada.

He aquí un error muy serio en el trabajo revolucionario; la lucha armada revolucionaria es una acción política ciento por ciento; la lucha armada tiene como objetivo fundamental la organización, educación y movilización de las masas para su incorporación a la lucha revolucionaria.

Vo Nguyen Giap (quien algo entiende de estas cosas) dice:

"La propaganda armada consiste en utilizar las fuerzas armadas para hacer propaganda política, sembrar la confianza entre la población para convencerla del poder de nuestras fuerzas. Después de haberle inspirado confianza hay que instruirlo políticamente. Debe tener confianza en la solidaridad de todo el pueblo. A los elementos poco resueltos o indecisos hay que mostrarles nuestro poder para atraerlos. En cuanto a los traidores, si permanecen recalcitrantes a pesar de las advertencias o si rehusan reivindicarse, hay que aniquilarlos resueltamente". (**"Por que triunfa el Vietcong"**, PF N° 96)

Sobre este mismo problema Lin Piao dice: "Sólo mediante la guerra de guerrillas es posible movilizar completamente y poner en pleno juego la fuerza de todo el pueblo para la lucha contra el enemigo, robustecer y desarrollar nuestras propias fuerzas en el curso de la guerra, desgastar y debilitar al enemigo, alterar paulatinamente la correlación de fuerzas entre éste y nosotros, pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos y terminar por vencer completamente al adversario". (**"Viva el triunfo de la Guerra Popular"**, págs. 32-33).

"A nosotros nos incumbe organizar al pueblo. En cuanto a los reaccionarios chinos, nos incumbe a nosotros organizar al pueblo para derribarlos. Lo mismo ocurre con todo lo reaccionario: si tú no lo golpeas no se cae. Esto es igual que barrer el suelo; por regla general, donde no llega la escoba el polvo no desaparece solo. Algunos de nuestros camaradas sólo se fían

de la influencia política, considerando que la mera influencia basta para resolver los problemas. Es esa una fe ciega. Nuestra escoba es el Partido Comunista, el Octavo Ejército y el Nuevo Cuarto Cuerpo de Ejército". (Mao, **"La situación y nuestras tareas"**).

"Aparte de la lucha armada, aparte de la guerra de guerrillas, es imposible comprender nuestra línea política ni la construcción de nuestro Partido. Un importante elemento de nuestra línea política es precisamente la lucha armada". (Mao, **"Acerca de la aparición de la revista 'El Comunista'"**).

La experiencia de la Revolución Cubana también confirma que es a través de la lucha armada como se organiza, se educa y se moviliza por medio del Ejército del Pueblo a las masas en la lucha contra sus enemigos.

Aquellos que plantean que "la lucha electoral" es un medio necesario para crear las condiciones subjetivas de la revolución entre las masas, consciente o inconscientemente caen en el oportunismo y no es la revolución su mayor preocupación.

Otros sostienen que previo a la iniciación de la lucha armada, está la "etapa de construcción del Partido", construcción que se realiza al margen de la lucha revolucionaria y tratando de "educar" políticamente a los trabajadores a través de consignas "sesudamente" elaboradas por quienes pretenden transformarse por obra de la influencia política en vanguardia de la revolución.

Desconocer el profundo contenido político de la lucha armada revolucionaria en la organización, educación y movilización de las masas, es desconocer y postergar innecesariamente la iniciación de ella.

Es agitar el concepto de la revolución armada para, en última instancia, oponerse a ella.

Es una de las tantas manifestaciones del oportunismo, es pensar crédulamente que los revolucionarios gozamos de libertad política para organizar, educar y movilizar de manera revolucionaria a las masas dentro del actual sistema.

Significa desconocer que la libertad es un problema ligado a la clase que detenta el poder, que es un problema de clase, que sólo gozan de libertad política las clases explotadoras y aquellos que han entrado en compromisos políticos con ellas asegurando su permanencia en el control del Estado burgués.

Sólo a través de la lucha armada se pueden crear las condiciones subjetivas de la revolución.

Sólo a través de la guerra de guerrillas se pueden crear las condiciones para la construcción de un Ejército del Pueblo, que sea capaz de organizar a las masas para la lucha armada, esté en condiciones de educarlas políticamente y las impulse a la lucha revolucionaria por la implantación del socialismo en Chile.

TRABAJADOR MANUAL

Antimperialismo en la plástica

PF entrevistó a Alberto Pérez, director del Museo de Arte Contemporáneo —situado en la Quinta Normal— dependiente de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Pintor connotado y catedrático, es además —aunque haga lo posible por ocultarlo— uno de los dos únicos chilenos doctorados en Historia del Arte, título que le fue otorgado por la Universidad Central de Madrid en 1957.

Designado director del museo —que en época no lejana albergaba las exquisitices lúdicas de plutócratas chilenos como Agustín Edwards y Favián Levine, y distintas exposiciones fomentadas por el **United States Information Service**— convirtió ese museo en casa abierta a las expresiones más sanas y revolucionarias de las artes plásticas y al pueblo, concretamente, a los miles de proletarios santiaguinos que, al no poder dorar su piel en las playas de moda, deben consolarse paseando bajo los añosos árboles de la Quinta Normal.

En la Exposición de Vallas y Afiches Cubanos, PF pudo ver cómo grupos compactos de obreros de la construcción entraban a ver de frente los colores y formas con que bulle la nueva historia revolucionaria de Cuba, y particularmente, las figuras que registran la vida del Che Guevara.

Aunque esto por sí solo no libera a un pueblo, ayuda a la lucha por la desenajenación de la falsa cultura imperialista, hecho que no quita el sueño a muchos "marxistas".

Alberto Pérez nació en Santiago, el 19 de julio de 1926. Su opinión sobre las artes plásticas chilenas es "que han sido básicamente un reflejo del academicismo más pobre, mediocre y mimético que se pueda imaginar. Se arrastraron hasta ahora —salvo algunos jóvenes que están surgiendo y valiosas excepciones como el fallecido Pedro Lobos y Arturo Gordon— imitando con retraso de veinte y hasta cincuenta años las corrientes europeas, con el agravante, en la actualidad, de que ese mimetis-

mo servil y colonizado se trasladó a las modas impuestas por los museos y fundaciones norteamericanos. Cuando en la propia Francia fulguraban Van Gogh y Cézanne, los "maestros" oficiales de Chile eran el academicista francés Pablo César Goriot, el alemán Kirckbach, discípulo de Julio Schnorr, el ilustrador de la Biblia. En fin, la plana mayor de los "cacademicistas" ya ridiculizados en Europa, eran dioses en Santiago. No fue sino hasta los años veinte, con el viaje a París de uno de los hermanos Ortiz de Zárate —Julio; Manuel era el amigo de Modigliani— que a su regreso trae a Chile la inquietud cezanneana y moderna en general. El eco fue relativamente apagado por la deformación académica que seguía dominando las cátedras de bellas artes. Entre 1923 y 1930 se desarrolla el grupo "Montparnasse" inquieto por el cubismo y el futurismo: Luis Vargas Rosas, José Perroti, Julio Ortiz de Zárate y otros. Por primera vez un crítico chileno, Alvaro Yáñez, desde el diario "**La Nación**" de aquella época, alentó las nuevas corrientes. En el 30 son muchos los que viajan a Europa. Otro chileno, Roberto Sebastián Matta, se convierte en un igual y amigo de Max Ernst, Dalí, Miró, Breton, Duchamp, Tanguy, etc., aunque

no se lo puede considerar estrictamente como un pintor chileno, como el caso del pianista Claudio Arrau, que pasa por Chile diez minutos, da un concierto y se va. Lo más rescatable de estas últimas décadas es Pedro Lobos, uno de los pocos que con un arte digno pintó con una clara y definida intención social. El nuevo grupo integrado por José Balmes, Nemesio Antúnez, Gracia Barrios, yo mismo, etc., si bien rompimos con todo esquema académico, culminamos en un modernismo mimético de las formas europeas y norteamericanas, olvidando que debíamos crear **con y de acuerdo** al desarrollo de la historia latinoamericana, su lucha de liberación, nuestra condición de mundo colonizado por el imperialismo norteamericano. Viendo exposiciones de plásticos de nuestra generación en el continente y en casi todo el mundo, se descubre que somos todos iguales, pintamos casi del mismo modo, obsesionados por la misma metafísica desenfocada, que nada tiene que ver con la real vida de nuestros pueblos".

"He dejado de pintar y no sé cuando volveré a hacerlo. Me formé en técnicas y mundos plásticos que ahora advierto que no me sirven de nada. Desde el 50 en adelante sabíamos demasiado cómo los demás (europeos y norteamericanos) hacen sus cuadros, pero no sabíamos qué hacer nosotros. Nos convertimos en seguidores de una moda, grata por lo demás al paladar de la nueva burguesía desa-



ALBERTO PEREZ, junto a estudiantes y pintores inaugurando un yeso en solidaridad con Cuba.

rollista. Muchos se transformaron en niños mimados de los museos y fundaciones norteamericanos. Nemesio Antúnez, como agregado cultural chileno en Estados Unidos, formaliza la penetración, las becas van y vienen.

Por ello quizá la plástica aquí no tiene la profundidad y la valentía que cobra en Argentina, por ejemplo, donde una exposición como "TUCUMAN ARDE" moviliza a miles de policías por todo el país que corren a clausurar y a "imponer el orden".

"Los años 60 han sido fatales para la plástica chilena, por la norteamericanización de muchos de sus mejores exponentes. La penetración ideológica yanqui induce a una especie de cosmopolitismo histerizante. Provoca en el artista chileno una impotencia personal y lo incita a trabajar para la burguesía; todo ese público de grandes industriales, embajadores, snobs, etc., lo lleva a ceñirse a fórmulas que los conduzcan a alguna parte cómoda y segura, preferentemente donde tiene su ruca el dólar. El arte moderno está en manos del gran capital imperialista, casi todos coleccionistas: Rockefeller, Guggenheim, Ford, James McCloud, Agustín Edwards, Walter Reuter, Onassis, y otros "demócratas". Por suerte, están surgiendo plásticos jóvenes en Chile, que lo cuestionan todo. Ponen en discusión la función del arte, la gratuidad del quehacer plástico tradicional y rechazan de plano el contrato o el empate social".

"Absolutamente y sin ninguna duda posible, creo que de una vez por todas deben boicotarse en Chile las sutilezas finas o groseras de los organismos de penetración imperialistas, sus fundaciones, sus becas, sus concursos, ofertas, compras y salas de exposiciones. Quizá el arte sea el último resorte que le va quedando al imperialismo para captar gente con el mínimo riesgo, porque para muchos ingenuos de izquierda —y no son pocos— becar artistas es como becar pájaros, facilitando al imperialismo una imagen generosa, inocente y caritativa. Desconfío de la ingenuidad de izquierda. Se ubica en el plano de una coexistencia pacífica imposible en América latina. En el fondo, lo único que desean es venderle a todo el mundo.

La paz para ellos tiene un sentido fenicio. Son aparentemente muy "progresistas", pero cuando suena un dólar, cuando se oye el ansiado tintineo, se acuerdan velozmente del peligro nuclear que acecharía al mundo si no recogen la dádiva. También hay que tener mucho cuidado con cierto "arte de protesta" hecho exclusivamente para vender. Hay que tener en cuenta que el burgués comprará casi todo lo que se pinte, menos una bala 45 en su propio pellejo".

Alberto Pérez puede respaldar airosamente estas afirmaciones con más de una

actitud que ha caído como ácido en los círculos norteamericanos de la "cultura". Quizá por ello, apenas asumió la dirección del museo, por imposición reformista, los exquisitos "Amigos del Museo de Arte Contemporáneo" retiraron unos cien vidrios cedidos por Cristalerías Lirquén. La dignidad ideológica que ha impreso a su labor de difusión plástica y a su rango universitario, es destacable y digna de seguirse por otros estratos de la izquierda intelectual, pasivos aún frente a la política cultural del imperialismo.

JULIO HUASI

★ JORGE REBELO, periodista y poeta de fuste es uno de los dirigentes jóvenes del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) la organización que dirige la lucha armada en contra de la colonización portuguesa. Rebelo, quien está hoy a cargo de la oficina de información que el FRELIMO mantiene en Dar es Salaam, Tanzania, envió a PUNTO FINAL, como un saludo de Año Nuevo, el poema que reproducimos:

FRELIMO

NUNCA consentimos.

Eramos como altos árboles
que se curvan cuando el vendaval
(arrecia)

pero saben
que esa sumisión es temporaria.

Acumulamos ansiedad en nuestros
coraje en nuestras manos
corazones
balas en nuestras casas.

La ternura y la furia nos impulsaban.

Nuestros hijos medían su estatura
por la longitud de los fusiles.

La angustia de la espera nos oprimía
como una esperanza sin fin.

Felices los que vivimos en nuestro
(tiempo)

en libertad
de construir libertad.

JORGE REBELO
1970

(Traducción del original portugués
por PF).



★ "Documentos del Segundo Simposio contra el genocidio yanqui en Vietnam". Instituto del Libro, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1969.

En cinco volúmenes se recoge un material básico sobre las acciones genocidas del imperialismo yanqui en Vietnam. Con motivo de hacer un análisis acabado respecto de la penetración y de las atrocidades perpetradas por el imperialismo en el sudeste asiático, los científicos, profesores e intelectuales cubanos se distribuyeron en varias comisiones de trabajo y dieron comienzo a un Segundo Simposio en La Habana.

Diversos aspectos del genocidio fueron tratados desde ángulos diferentes, como puede ser, por ejemplo, "el tema de la guerra química" —se señala en la introducción— visto por la comisión científica en su aspecto químico; por la comisión agropecuaria en el aspecto de su acción sobre los animales y las plantas y por la comisión médica en su acción sobre el hombre y así sucesivamente; entre los aspectos que se tratarán los habrá sobre historia antigua y actual, los factores formadores de la personalidad del pueblo vietnamita, relaciones económicas actuales y futuras, el genocidio en todos sus aspectos, la resistencia, el triunfo, etc."

En análisis global es completísimo, desde el estudio étnico cultural hasta la economía y los aspectos jurídicos de la guerra de Vietnam y de la intervención imperialista. La comisión de economía señala cómo para USA y su gobierno "Vietnam significa el ejemplo repetido de algo que son incapaces de detener: el movimiento de liberación nacional de las antiguas colonias y semicolonias sometidas al imperialismo. Se han arrogado el "derecho" de hacer la guerra porque el gobierno francés era impotente para detener la ola revolucionaria del pueblo vietnamita. Más de una década llevan tratando de liquidar una situación que cada día se torna más comprometida para ellos".

El material distribuido en cinco volúmenes sirve para obtener una visión plena de las acciones genocidas que lleva a cabo el imperialismo yanqui en Vietnam y que, a no dudarlo, constituyen el punto más alto de ferocidad criminal en la historia de la humanidad.

Densidad narrativa en Alfonso Alcalde

CUANDO en sus cuentos de *Alegría Provisoria* (Nascimento, 1968) Alfonso Alcalde consigue poner en jaque la estructura de un lenguaje trabajado anteriormente de un modo respetuoso (dentro de un orden o línea de pensamiento tradicional) y, a través de imágenes en rebeldía, de densidad y acumulación —atacar la anécdota desde distintos ángulos— de rupturas en el ritmo interno, de inéditas alianzas semánticas así como de visiones libres, no acartonadas sino contradictorias y dialécticas de sus personajes e incluso del contexto social en que éstos se mueven, establece una superación evidente respecto de su libro anterior, *El auriga Tristán Cardenilla* (Zig-Zag, 1966).

Un modo de ver y someter a análisis el campo de lo real —la visión informativa despegada de la imagen, instrumentando el verbo para que no deje de ser fiel a la anécdota, fiel de una manera vasalla, sin acabar con las formas coaguladas; por el contrario, respetándolas y hasta tratando de embellecerlas— pasa en Alcalde desde la línea plana a la curva. En el *Auriga* el lenguaje es contenido y, a veces más que eso, retenido.

En *Alegría Provisoria* al lado de la contención, de la intensidad, está la acumulación, la densificación. Hay quienes ven en el *Auriga* —que de cualquier modo es un libro con algunos cuentos notables, soberbios— una experiencia menos acosada por la técnica, más pegada al hueso, a lo humano; advierten que en *Alegría Provisoria* el esmero por incorporar formas audaces y actualísimas de narrar ha llevado a Alcalde a descuidar a sus personajes, a no caracterizarlos sino más bien a homogenizarlos, sumergiéndolos en un verdadero alud verbal. Esto no es exacto. Ocurre que así como hay modos orbitados y pacíficos de narrar (los cuales prolongan, ciertamente, un modo semejante de leer, de ver por la lectura) hay también otros que parecen salidos de órbita y que en lugar de pacificar incendian. En el *Auriga* hay ya incendios preliminares, como aquel de "Otra cantata", que habrá de consumir todo el tronco en ese formidable relato de *Alegría Provisoria*, y que se llama **50% menos al alba**.

La flora y fauna que crece y muere en ambos libros es ya la misma, está fijada. Lo que ha cambiado es la forma de entrarle a ese mundo. Pero por ambos lados circulan los pobres payasos del circo de provincia (en el *Auriga* más la fábula lindante con la tragedia revestida por el humor; en *Alegría Provisoria* más la sátira, la ironía, la tragedia viva), las prostitutas, los cesantes, los vendedores ambulantes, los pescadores. Seres marginados socialmente, aniquilados por un juego social al que no tienen acceso y desde el cual son explotados. En el *auriga Tristán Cardenilla* —libro fundamental para un estudio sociológico y antropológico de un segmento de los chilenos ubicados geográficamente en la costa entre Chillán y Concepción: pescadores y payasos en derrota— hay una fuerza secreta, mítica, que cruza cada uno de los cuentos y, casi al modo nativo, establece ritualmente la amistad en contra de la soledad: el alcohol. El es el Padre que domina cualquier situación, y toda acción se hace desde él o hacia él. Alcalde fija con exactitud el drama del alcoholismo en Chile.



ALFONSO

ALCALDE:

Una narrativa
en ascenso.

Ahora la forma de Alcalde es la acumulación mediante la imagen, el revestimiento; llegando, a veces, a disolver el curso cronológico de la anécdota en la inmersión, como un buzo, en un mar de metáforas unidas al verbo, a la acción, y persiguiendo siempre una imagen totalizadora que como un velo hacia atrás cubra todo el relato. La retención lingüística que todavía se observa en el *Auriga*, en *Alegria Provisoria* se desencadena, se sitúa a los pies del límite, se convierte en ficción, estira la cuerda hasta el punto de parecer cortarla. Aquí se da el barroquismo de Alfonso Alcalde. Borges ha escrito: "Yo diría que el barroco es aquel estilo que deliberadamente agota (o quiere agotar) sus posibilidades y que linda con su propia caricatura". El novelista José Bianco, al analizar la obra narrativa del cubano Virgilio Piñera —su actitud barroca, por lo extrema— sostiene algunos juicios que calzan con los intentos actuales de Alcalde: "Cabría afirmar —dice— que el barroco se obstina en el propósito de ampliar y no salirse de sus límites. El cuentista barroco trataría de zafarse de los cánones bastante arbitrarios de la narrativa tradicional, gozando de una libertad que se parece al vértigo: se detiene en el preciso instante en que podría conquistarla por completo, o sea perderla para siempre. Juega con las ideas hasta que sus últimas prolongaciones dan la impresión de abolir las ideas que manejó al principio; se adelanta al tiempo: ve ruinas en las cosas; en los seres humanos, anticipaciones de caducidad. En suma, llega a la desfiguración o a la transfiguración, como quiera llamarsele, es decir hasta el umbral de su propia caricatura, pero no lo franquea"(1).

Alcalde es sin duda uno de los escritores más importantes de nuestro país, cuya voz tiene ya dimensión continental en la medida en que, cribando o asimilando influencias, ha ido volviéndose personalísima. Sus relatos parten de experiencias vividas, algunas de ellas autobiográficamente. Hay una geografía, un habitat de espacio, o lugar de acción, que luego es acumulado, saturado verbalmente por el escritor. Con el manejo de la ironía, la sátira, el humor, la ternura, el miedo, la exageración, Alcalde deja caer bombas de profundidad en la realidad social chilena.

HERNAN LAVIN CERDA

(1) José Bianco: "Piñera, narrador". Revista AMARU, Junio 1969, Lima, Perú.

★ "Nancahuazú - La guerrilla del Che en Bolivia", por José Luis Alcázar, 297 páginas, Ediciones Era, México, 1969.

El autor es un periodista boliviano que, como corresponsal del diario "Presencia" de La Paz, cubrió gran parte de la campaña antiguerrillera en 1967. Fue testigo de numerosos combates y tomó contacto directo con muchos protagonistas de los sucesos que culminaron con el asesinato del Comandante Che Guevara. El libro incluye el último mensaje de Inti Peredo (septiembre de 1969), así como gran cantidad de fotografías, algunas de ellas inéditas.

El principal interés del libro de Alcázar radica en la agilidad periodística de su relato. Aunque el autor pudiera decirse que cuida marchar apegado a un estilo imparcial, la simple magnitud de los hechos deja un estimulante saldo de simpatía hacia la causa por la cual murió Che Guevara y cuya continuación ha tomado en sus manos el ELN.

Es interesante para el lector, en especial aquel que ha estudiado el Diario del Che en Bolivia, confrontar con el testimonio del periodista Alcázar las reacciones que la lucha guerrillera suscitó en el ejército. En efecto, durante varios meses, un puñado de hombres, mal armados y desasistidos de la solidaridad que debían brindar quienes se habían comprometido a ello en Bolivia, pusieron en jaque al ejército, haciéndole emboscadas, causándole numerosas bajas, arrebatándole armas y equipos, capturando algunos centros poblados, y cruzando el país de uno a otro confin.

El libro del periodista boliviano confirma en todas sus partes la versión del asesinato del Che y la actitud valiente y digna que el Guerrillero Heroico mantuvo hasta el último instante.

También queda en claro, como se sabía, que Régis Debray estuvo firme en los interrogatorios a que lo sometió la CIA y que de él no salieron los antecedentes que en gran parte ya sabían los norteamericanos y que confirmaron algunos delatores.

El temor constante de los soldados a las embestidas de los guerrilleros, la forma inteligente y audaz en que éstos rompían los cercos militares, la política fraternal y correcta que desarrollaban con los campesinos, todo ello fluye espontáneo y elocuente en el libro del periodista Alcázar. Así como queda en claro que en Bolivia hay una tarea inconclusa y necesaria.

Lucha armada es la base fundamental

PF entrevistó en Argentina a Yaco Tieffenberg, presidente de la Federación Universitaria Argentina (FUA), quien asistió como delegado de los estudiantes de su país a la reunión de consulta de OCLAE celebrada recientemente en La Habana. Tieffenberg contestó así las preguntas formuladas:

¿Qué le pareció la reunión de OCLAE?

—Esta reunión fue una experiencia altamente positiva que estimuló el debate franco y abierto y que contribuyó a estudiar las mejores condiciones para el fortalecimiento y desarrollo de la lucha antimperialista y revolucionaria de los estudiantes, como un destacamento aliado de los sectores populares en la lucha revolucionaria continental.

OCLAE, a decir verdad, no había estado en este último período a la altura de sus objetivos y en el hecho reflejaba la situación que existía en el movimiento estudiantil latinoamericano, con motivo de la crisis en que había entrado la línea reformista, afortunadamente ya perimida, propugnada por algunos partidos comunistas en relación a la lucha contra las oligarquías nativas. Estas concepciones reformistas habían colocado al movimiento estudiantil organizado a merced de las fuerzas represivas.

Este fue uno de los temas fundamentales del debate. Sus conclusiones fueron claras: el desarrollo de una línea consecuentemente revolucionaria que propone la participación del estudiantado en la lucha revolucionaria en su base fundamental, que es la lucha armada, acompañada de una consecuencia organizativa unitaria de las bases estudiantiles representativas. En este sentido los estudiantes argentinos impulsaremos al máximo todas las medidas tendientes a fortalecer OCLAE y su línea revolucionaria antimperialista. Entendemos que para esto es necesaria la unidad estrecha de las fuerzas consecuente-

mente revolucionarias, sin exclusiones de ninguna especie, que garantice la batalla contra las oligarquías nacionales y contra las fuerzas que muchas veces usan el prestigio y las banderas revolucionarias para desarrollar una política oportunista, reformista, proclive a las componendas.

—¿Cuál es la situación actual argentina y cómo en ella empalman la acción de los estudiantes y los acuerdos de OCLAE?

—El año que pasó fue importante en Argentina para la lucha revolucionaria. La política de la dictadura había venido generando un profundo descontento en las masas obreras y en el seno del estudiantado con sus medidas reaccionarias y su política económica de concentración monopolística y de superexplotación.

Esta actitud, pese al freno que sigue actuando sobre las masas argentinas determinado por las direcciones traidoras, reformistas y conciliadoras del movimiento obrero, hizo que la lucha entrara en un tobogán de crisis que se deslizó por la senda que señaló la pólvora de mayo y junio en Córdoba y Rosario, impulsada por el levantamiento popular armado, orientado y dirigido por la clase obrera, en estrecha alianza con el estudiantado y los sectores jóvenes.

Esa es la perspectiva de los próximos años. Nuestra lucha en las universidades ha dejado totalmente aislada, sin base estudiantil ni docente, a la dictadura que trata de acelerar la transformación de la universidad en instrumento incondicional de las clases dominantes, en una universidad empresarial, vertical, tecnocrática y departamentalizada, que sea instrumento de la penetración yanqui.

La perspectiva de combate es profunda. Por eso los acuerdos de OCLAE empalman perfectamente con la realidad de nuestra lucha y ello se verá en las jornadas que realizaremos el 15 de junio contra la penetración imperialista, el 26 de julio con ocasión del aniversario de Cuba y la realización de la gran zafra de los diez millones, en la solidaridad con Vietnam y en la conmemoración



Yaco Tieffenberg

del asesinato del Comandante Che Guevara.

—¿Qué le parecen las declaraciones del delegado chileno Sergio Muñoz Riveros, que aparecieron en una crónica de "El Siglo"?

Fidel señaló con certeza cómo los últimos acontecimientos en América latina iban demostrando la falsedad absoluta de la seudodemocracia representativa y cómo su fracaso iba indicando el inevitable curso revolucionario que debían adoptar los pueblos para obtener su auténtica libertad.

Pero lo que mueve a indignación es la referencia política que hace la crónica citada acerca de la posición de Castro frente a los movimientos revolucionarios de América latina. Nosotros consideramos la declaración publicada en "El Siglo" como una declaración indigna ya no sólo de un revolucionario sino propia de un enemigo, porque nadie puede llamarse antimperialista y hablar con tanto odio de movimientos revolucionarios que, equivocados o no, se juegan la vida por la liberación del continente. Por eso comparto plenamente la respuesta de la UJC-FEU que considera que esas declaraciones están escritas en el estilo de la CIA. La FUA hará máximas gestiones ante la Federación de Estudiantes de Chile y la Federación de Estudiantes de Concepción, que estuvo representada en la reunión, para emitir una declaración conjunta que vuelva a refutar el contenido de la crónica de "El Siglo".

Una carta para Camilo

"EL HIJO que se va de la tierra, en el alma de su madre se queda".

JOSE MARTI

POCO después del mediodía del martes 15 de febrero de 1966 —hace cuatro años— un destacamento del Frente "José Antonio Galán", perteneciente al Ejército de Liberación Nacional (ELN), emboscó a un pelotón de la Batería de Morteros del Batallón de Infantería N° 20 de Bogotá, adscrito a la Quinta Brigada del Ejército de Colombia, con sede en Bucaramanga. La acción tuvo lugar en el paraje de Patio Cemento, corregimiento de El Carmen, municipio de San Vicente de Chucuri, departamento de Santander del Sur (Serranía de Los Cobardes, cordillera oriental de los Andes).

En la primera fila de los combatientes se hallaba el sacerdote guerrillero Camilo Torres Restrepo.

Fue un combate intenso y muy cruento. El ejército sufrió numerosas bajas en muertos y heridos entre oficiales y soldados. También murieron cinco guerrilleros, entre ellos el padre Camilo, pero los heridos lograron escapar o fueron rescatados por sus compañeros.

Antes de ser identificados oficialmente los cadáveres de los cinco guerrilleros abatidos en ese inolvidable combate, los soldados en servicio de patrullaje requisaron el morral y los bolsillos de un hombre corpulento, de atlética compleción y barba rubia.

Hallaron, entre otras cosas, algunas cartas en inglés y en francés, procedentes de distintos países de Europa y América, completamente incomprensibles para los soldados.

Una fina pipa belga, corta, marcada en oro con las iniciales C. T. C. y algunas tarjetas de presentación con el nombre de Camilo Torres Restrepo.

También encontraron una carta, con delicada letra femenina, cuyo sobre conservaba aún las estampillas, escrita en lenguaje familiar y fechada en la ciudad de Minneapolis, Estado de Minnesota, Estados Unidos, el 27 de enero de 1966.

Estaba firmada por Isabel. Fue esa la última carta de la madre lejana que el sacerdote alzado en armas —siempre presente y cercano en el corazón de ella— recibió en el campamento guerrillero, en plena selva, en visperas de su óbito, mástico.

Camilo, con toda la ternura de su madre vertida en esa carta, celebró el último cumpleaños de su vida con el fusil entre las manos, al lado de sus compañeros, los combatientes del ELN, el 3 de febrero de 1966.

Ese día cumplió 37 años de edad. Había nacido en Bogotá el 3 de febrero de 1929.

Doce días más tarde cayó en combate. Aquella carta de Isabel pasó luego al B-2 de la Quinta Brigada y después el Juez de Instrucción Penal Militar la anexó al sumario —un maremágnum de 15 mil folios— que finalmente se presentó al Consejo Verbal de Guerra contra el ELN, conocido como "el proceso del siglo".

La transcripción literal (copia fiel del original) del texto íntegro de la carta de la señora Isabel Restrepo de Torres dirigida a su hijo



CAMILO
TORRES
RESTREPO, el
cura guerrillero.

Camilo, fue lograda por "Prensa Latina", y dice así:

"Minneapolis, EE. UU., 27-I-1966.

"Mi amorcito:

"Aunque no sé si ésta llegue a tus manos, ni tengo idea aún por medio de quién te la hacen llegar, no puedo dejar de escribirte para el día de tu cumpleaños.

"Es tontería decirte que en ese día te pensaré más que siempre, pues es imposible pensar más en un ser de lo que yo lo hago, aun en sueños estoy cerca de ti y el tormento de tu ausencia con el agravante de la incertidumbre de cómo, dónde y de qué vives, no me deja un instante tranquila.

"¿Cómo puede ser posible que no puedas en alguna forma hacerme llegar algo directo tuyo? con o sin tu firma; que tu letra nos diría que es tuya. Si hay personas que escriben que estás bien, es porque tienen algún contacto contigo.

"De lo contrario, creo que lo hacen por tranquilizarme.

"Por consiguiente, no sé a qué atenerme de modo que mi vida, que por estar aquí rodeada de lo que puedes imaginarte, pues no

puedo disfrutar con gusto de nada, pensando en lo que te puede pasar a ti.

"No he podido hacerlos comprender a los que me escriben, que aquí pueden escribir claro y que no hay peligro de que abran una carta.

"De modo que lo poco que escriben, todo es confuso y nos dejan sin saber nada.

"Por si ésta te llega, quiero que sepas que de salud estoy bien y que me siguen tratando como una reina.

"Le pido a Dios que te ayude e ilumine y me permita estar de nuevo contigo pronto.

"No te doy detalles de mi vida, pues si no has de recibir, no vale la pena.

"Miles de besos y bendiciones de tu vieja Isabel.

"Mil felicidades para tu cumpleaños. Espero que hayas recibido una larga carta que te mandé hace unos días y que me contestes pronto".

PEDRO L. MARINO
Prensa Latina,
Bogotá

EMPLAZAN A LA FECH

★ La Brigada Universitaria Socialista ha visto con gran preocupación la declaración del Comité Universitario de la Unión de Jóvenes Comunistas y la Federación Estudiantil Universitaria de Cuba del día 2 de febrero, que hace referencia a los comentarios firmados por Eduardo Labarca en "El Siglo" del 28 de enero. En dicho escrito se comentan declaraciones formuladas por Sergio Muñoz Riveros, secretario político de los Estudiantes Comunistas de la Universidad de Chile, acerca de una conversación sostenida por el Comandante Fidel Castro con un grupo de dirigentes estudiantiles latinoamericanos.

La gravedad de los cargos formulados por los compañeros cubanos exige una aclaración a la brevedad posible.

Las posiciones de principio de la Revolución Cubana ante los movimientos revolucionarios de América latina están avaladas por la práctica solidaria y consecuente a través de gloriosos once años de construcción del socialismo y no podrán jamás ser tergiversadas.

Nosotros, socialistas, que compartimos plenamente los postulados de la Revolución Cubana, preocupados de su prestigio y por tanto deseosos de aclarar cualquier comentario que pueda dañarla, hemos hecho todos los esfuerzos por definir en el seno de la Federación de Estudiantes de Chile a quien corresponde la responsabilidad de tan lamentables sucesos.

Al no haber fructificado nuestras gestiones, la Brigada Universitaria Socialista exige públicamente un pronunciamiento categorico por parte de la Federación de Estudiantes de Chile.

SECRETARIADO POLITICO,
BRIGADA UNIVERSITARIA SOCIALISTA

La caída de Roger Garaudy

CUANDO bajó de la tribuna sólo se escuchaba el vasto, abrumador silencio de más de mil personas. Roger Garaudy dobló las cuartillas de su discurso pronunciado ante el XIX Congreso del Partido Comunista Francés y se dirigió a su asiento lentamente, mientras mil pares de ojos lo seguían callados, cómplices.

Había dicho Garaudy al terminar su exposición: "Se me acusa de antisovietismo y de falta de respeto al internacionalismo proletario en el preciso momento en que un país socialista, en plena huelga de los mineros de Asturias, le vende carbón a Franco para que pueda romper la huelga; en el preciso momento en que un país socialista —después de haber dividido al partido de Manolis Glezos— construye centrales eléctricas para sus carceleros, los fascistas griegos. Esto es lo que viola el internacionalismo proletario, esto es lo que alimenta el antisovietismo...". Las acusaciones eran de una gravedad mediana, pero de una veracidad indiscutible: Polonia vendía carbón a Madrid para que Francisco Franco pudiese romper impunemente el movimiento huelguístico de los obreros asturianos, mientras la URSS concertaba acuerdos económicos con Atenas luego de haber prohibido la actividad de los 10.000 exiliados comunistas griegos en Checoslovaquia, congelando sus fondos bancarios e impidiendo la impresión de su publicación oficial, que se editaba en Praga.

Roger Garaudy, luego de 37 años en las filas del PCF sabía muy bien que las palabras, las débiles palabras, poco podían contra la fuerza desarmante del "aparato". Cuando el XIX Congreso se inauguró en el Palacio de los Deportes de Nanterre, a nadie se le escapó que este veterano miembro del Comité Central y del Buró Político había terminado su carrera. Hace meses, en realidad, que Garaudy sabía que su herejía no pasaría impune, que el llamado que venía haciendo desde hace dos años no sólo sería tibiamente escuchado, sino que dejaría de pertenecer a la "hermandad" heredera de Maurice Thorez desde el mismo momento en que se alzase contra ciertos "principios" considerados inviolables. Sus últimas palabras, pronunciadas el 5 de febrero, no escondían cierto sutil optimismo, sin embargo, dentro de un contexto de inevitable melancolía, esa que se siente en las despedidas: "Hablando por última vez en esta tribuna digo con tristeza, pero sin amargura, que si los métodos del pasado han sido una pesada carga para que se pudiese llevar adelante un debate verdadero en el Partido, nada puede quitarme la confianza que yo tengo en su futuro. Nuestra causa es justa y será lograda. Pero lo será, además, mucho más pronto si nuestros métodos son más rápidos y profundamente cambiados. Y para que ello sea así, habrá que descartar a algunos de aquellos que los pusieron en práctica. Pero los problemas continuarán planteándose en la vida...".

Esto lo sabía muy bien Georges Marchais,

el nuevo secretario adjunto del PCF, verdadero jefe de la organización desde que el titular Waldeck Rochet ya no podrá retornar a la política activa por su enfermedad. Al clausurarse el congreso de Nanterre, Marchais recibió a los periodistas para resumir sus impresiones con cierto aire mefistofélico: "Se dice que el Partido ha cambiado; y bien, es cierto, ha cambiado y cambiará más aún...".

Muchos observadores se asombraron, ante todo, del hecho que Garaudy hubiese dispuesto de la tribuna del Congreso para explicar su posición, así como dispuso de las columnas de *L'Humanité* el 2 de enero. Ya esto, dicen, es un cambio notable: Garaudy desafió al Partido desde sus entrañas y aceptó con altura el fin previsible.

Fue en 1966 que Garaudy comenzó a hacer hablar más de lo habitual, cuando la editorial La Palatine publicó su "*Marxisme du XXe. siècle*", un texto que el Buró Político se encargó, explícitamente, de "desaprobar". Ese mismo año, el Comité Central reunido en Argenteuil lo amonestó por la manera en que venía desarrollando sus relaciones con los grupos católicos, tarea que lo fascinaba desde la aparición de sus "*Perspectives de l'homme*" (Presses Universitaires Françaises, París, 1959). El semanario del Partido, *France Nouvelle*, le indicó a Garaudy que no era necesario ir "tan lejos" en el reconocimiento del cristianismo. Un nuevo libro conllevó dificultades para Garaudy cuando en agosto de 1967. Editions Seghers publicó "*Le problème chinois*", una obra en la cual el hereje pretendió interpretar el conflicto chino-soviético. *France Nouvelle*, en boca del miembro del Comité Central Paul Courtieu, fue clara como el agua: "Explicar es justificar".

Meses más tarde el conflicto volvió a plantearse, cuando Garaudy analizó desde el número de mayo de 1968 de la revista *Démocratie Nouvelle* la profunda crisis planteada por el movimiento estudiantil francés a la izquierda tradicional. En esta ocasión el Partido no se manifestó públicamente: simplemente, la revista fue amordazada a las pocas semanas.

Cuando en la medianoche del 20 al 21 de agosto de 1968, los ejércitos blindados del Pacto de Varsovia iniciaron la invasión a Checoslovaquia, Garaudy pasaba sus vacaciones en las playas del Mar Negro. Enterado de las noticias, Garaudy pidió regresar de inmediato a París donde se enteró con satisfacción que el PCF había condenado públicamente la invasión. Con el correr de las semanas, vio diluirse la "condena" expresada por los 19 grandes del Buró Político. Desde entonces, Garaudy no hará sino apresurar su carrera hacia la liquidación, sabiendo como sabía que para febrero de 1970 tenía que reunirse el congreso partidario. La aparición de su "*Le grand tournant du socialisme*" fue la gota destinada a colmar el vaso, pues el libro reunía algunas de las herejías que hacen tanto daño al Partido (o a su jerarquía, para decirlo apropiadamente) como la luz a los murciélagos. Terminado 1969, Garaudy bajó levemente la guardia: en una edición del programa periodístico "Panorama", televisado por la ORTF, declaró que "es posible

que sea excluido del Buró Político y del Comité Central de mi partido, pero seguiría en ese caso sirviendo al Partido como un simple soldado" (*Le Monde*, 6-12-69).

Reunido el 18 de diciembre, el Buró Político precisó los cargos contra Garaudy y su último libro. Algunos de ellos: a) "sobrestimación extrema del rol que juegan las relaciones de producción, lo que implica un juicio muy exagerado de la naturaleza, los ritmos y las consecuencias de la revolución científica y técnica", b) Garaudy pone en tela de juicio "el rol de la clase obrera, a la cual sustituye como fuerza dirigente del movimiento político y social de un pretendido **nuevo bloque histórico**", c) en Garaudy "el centralismo democrático, la unidad ideológica, la unidad de decisión y de acción son abandonados" y d) "por primera vez se expone abiertamente —en Garaudy— la renuncia al materialismo dialéctico e histórico como método y concepción del mundo universales, como fundamento filosófico del partido".

Garaudy, es cierto, había ido muy lejos. Su libro contenía verdaderos petardos ideológicos. Véase, si no, uno de ellos: "El Partido no puede tener una filosofía oficial, no puede ser —en principio— ni idealista ni materialista, ni religioso ni ateo". Y, cabría preguntarse, ¿acaso importaría que fuese revolucionario o reformista? En una oportunidad (*Le Nouvel Observateur*, 21-10-68) había contestado que no: "No hay que confundir el Partido con un simple club de discusión, pero tampoco con una burocracia en la cual asistiríamos a una sustitución del Partido por la clase obrera y, finalmente, de un aparato por el Partido y, de un jefe por el aparato".

Con referencia al famoso "bloque", ridiculizado y atacado por el Partido con ardor, Garaudy se había explicado en la misma ocasión, reconociendo la evidente paternidad gramsciana de ese concepto: "Gramsci ha hablado de un nuevo **bloque histórico** formado por los obreros y los intelectuales. Aquello que constituye, según mi modo de ver, la idea matriz de la construcción de un modelo francés del socialismo, es decir adaptado a una sociedad altamente industrializada y técnicamente equipada, significa realizar —precisamente— tal "**bloque histórico**".

"Le grand tournant du socialisme" había atacado duramente al PCF ("su práctica actual no es ni democrática ni científica, ya que la ciencia, como la democracia, exige la libre confrontación de métodos y de hipótesis") y su reflexión sobre la URSS era fuertemente negativa ("la estructura del régimen soviético no permite ninguna corrección por las vías normales, sino solamente por medio de una explosión o de una **revolución de palacio**").

El Congreso de Nanterre hizo convivir la disciplina rigurosa reclamada por el Partido (expulsando a Garaudy de los organismos de dirección) con cierto relajamiento del control policial sobre el debate ideológico. Pero Georges Marchais fue muy claro al leer su interminable informe (4 horas 20, de lectura) ante el Congreso: "El Partido ha hecho prueba de una larga paciencia con Roger Garaudy".

ROGER

GARAUDY:

se apagó.



Y ya no era "el camarada Garaudy", simplemente era Roger Garaudy.

Cincuenta y ocho años, profesor de filosofía en la facultad de Letras de Poitiers, corresponsal de *L'Humanité* en Moscú durante 1954-1955, licenciado en filosofía en la URSS, adhirió al PCF en 1933, cuando Hitler llegaba al poder en Berlín: diputado a la Asamblea Nacional hasta 1958, luego senador por tres años, Garaudy era un brillante, un envidiable —para muchos— *aparatchik*. Durante años aceptó y cumplió las tareas más oscuras, más dolorosas para un intelectual libre, a veces más humillantes también. Nunca ocultó su raigambre; conversando una vez con Albert Paul Lentin, de *Le Nouvel Observateur*, había sido desoladoramente sincero: "Personalmente yo era un stalinista de estricta obediencia. Si cierto número de camaradas y yo mismo hemos sido stalinistas, es por una suerte de movimiento dialéctico, a causa de la acción de todos los antisoviéticos y de todos los anticomunistas que tomaron de tal modo a Stalin por enemigo que para nosotros simbolizaba la resistencia a todas las fuerzas que debíamos combatir".

Es por esto que para este stalinista vencido, "el informe Khrushchev al XX Congreso del PCUS fue una revelación sorprendente, angustiante. Yo tenía confianza absoluta en los dirigentes soviéticos y ese texto cayó encima mío como un rayo sobre un cielo sereno". Cielo sereno, claro... el mismo que permitía que Garaudy tomase vacaciones en el Mar Negro, mientras su buena conciencia también doraba su piel al sol de muchas infamias acalladas, de muchos crímenes olvidados. Paul Nizan, Jean Paul Sartre, Henri Lefebvre, entre otros, pasaron debajo de los puentes del PCF (del cual Garaudy siempre fue un apólogo predilecto) sin demasiados remordimientos de conciencia para el hereje de última hora. ¿Acaso no eran provocadores, agentes de la reacción, antisoviéticos? ¿Acaso el congreso número 19 del PCF reunido en Nanterre no escuchó impasible que un señor llamado Daniel Nameh, representante del Buró Político del PC Sirio, al denunciar el "revisiónismo del señor Garaudy", sazónase su delicado discurso con una denuncia del "revisiónismo" guevarista o trotskista?

JOSE RICARDO ELIASCHEV
París

El MAPU y su papel en la campaña electoral

PUNTO FINAL entrevistó a Jaime Gazmuri, subsecretario general del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), organización que está participando en la campaña electoral apoyando junto con otras colectividades de izquierda al Dr. Salvador Allende.

El siguiente es el texto de la conversación de PF con Jaime Gazmuri:

—¿La actual Unidad Popular responde a la imagen que de ella se había formulado el MAPU? Por ejemplo: ¿cómo se concilia con la estrategia del Frente Revolucionario que entendemos alguna vez planteó el MAPU?

—“El MAPU no sólo ha planteado ‘alguna vez’ la estrategia del Frente Revolucionario, sino que la considera su línea estratégica permanente para todo el período de la toma del poder.

La cuestión de fondo que plantea la pregunta es que si hay alguna contradicción entre la estrategia del Frente Revolucionario y la participación del MAPU en la Unidad Popular que se ha gestado en torno a la elección de 1970. Nosotros creemos que no. Por el contrario, al participar en el proceso de Unidad Popular el MAPU está aplicando en esta coyuntura su línea estratégica permanente. No existe contradicción entre nuestra línea estratégica fundamental y la acción política que desarrollaremos en esta etapa. Para aclarar esta cuestión es necesario analizar la forma en que el MAPU concibe el Frente Revolucionario, así como su planteamiento sobre la Unidad Popular.

El MAPU ha formulado un conjunto de consideraciones estratégicas que, a nuestro juicio, constituyen los supuestos indispensables para la toma del poder por la clase obrera.

En primer lugar, en nuestra opinión, el poder se alcanza en la medida que las fuerzas revolucionarias logren crear un núcleo de dirección o vanguardia que sitúe a la clase obrera y sus aliados en la perspectiva del poder. Este núcleo debe cumplir con rigurosidad ciertas condiciones sin las cuales su potencialidad dirigente se agota y se pierde. Primero tiene que ser este un núcleo de dirección proletaria tanto por su composición fundamental como por las posiciones de clase que imprima al desarrollo de su tarea.

Esta primera condición de toda dirección revolucionaria se identifica con otra: la dirección debe estar ligada a las masas y sus luchas y debe ser reconocida como cabeza de la revolución por el más amplio número de masas trabajadoras. ¿Cuál es el origen de este núcleo de dirección? Este no es otro que la confluencia en la práctica y el combate común de los partidos identificados con la clase obrera y los trabajadores por su composición y objetivos.

Este núcleo de la dirección revolucionaria tiene como tarea central —y este es el segundo supuesto de nuestra línea estratégica— la construcción de un poderoso frente de masas estructurado en torno a dos cuestiones fundamentales: el agigantamiento del poder de la clase obrera y la multipli-

cación de la lucha de masas en todas sus formas y niveles. No es por tanto este un núcleo que proteja su “virginidad” política en un claustro al que sólo tienen entrada los revolucionarios probados, sino por el contrario, es una dirección que por su audacia es capaz de poner tras la locomotora de la clase obrera a las más amplias masas del país.

Este núcleo debe tener la flexibilidad suficiente para utilizar todas las formas y métodos de lucha que aseguren el triunfo final, para aprender de los nuevos métodos que el pueblo va creando en su lucha, para no dogmatizar sobre cuestiones estratégicas ni tácticas y para recoger creadoramente —sin servilismos ideológicos— la experiencia revolucionaria de todos los países del mundo. Creemos por último que el frente necesita una dirección orientada —obviamente— a aislar al enemigo y no ser aislada por éste, que utilice este criterio para la selección de sus aliados, de sus objetivos tácticos y de las formas de lucha a usar en cada etapa.

Un asunto importante es asegurar que la amplitud del frente que postulamos no signifique perder de vista sus objetivos socialistas ni su dirección proletaria. Estos objetivos y la dirección se aseguran en la medida en que la correlación interna del frente es favorable al proletariado de la ciudad y del campo y sus Partidos, en que se active la lucha social y en que su programa, acogiendo reivindicaciones de las capas no proletarias del pueblo, las ligue en la doble tarea de la construcción socialista y de la liberación del imperialismo”.

—¿Cómo se corresponde la Unidad Popular con el Frente Revolucionario que el MAPU postula?

—“La Unidad Popular surgida en 1969 en torno a la elección presidencial significa, a nuestro juicio, un avance significativo en el plano del acuerdo político, programático y en la concepción de un estilo de trabajo electoral que —de realizarse— servirá eficazmente los intereses del pueblo y de la revolución chilena. Los documentos aprobados por la Unidad Popular muestran el avance en este sentido.

Sin embargo, el proceso de génesis de la Unidad tuvo un carácter centralmente superestructural. Se dio sólo al nivel de la directiva de los partidos y movimientos políticos. Aunque este nivel es importante la Unidad que le sirve al pueblo debe ser construida básicamente en torno a las luchas concretas de las masas, en la base social; la Unidad debe surgir como el producto de las luchas dadas en común, en un proceso donde existe participación directa y decisiva de los trabajadores. Sólo de este modo es posible construir una Unidad Popular capaz de ofrecer una perspectiva revolucionaria que sirva para enfrentar el proceso electoral de 1970 y que, a la vez, pueda proyectarse más allá de él. Si ello no sucede las tendencias electoralistas y reformistas se verán fortalecidas e inutilizarán la Unidad como instrumento de lucha.

Reconociendo las fallas que la Unidad Popular tiene y luchando



JAIME GAZMURI, subsecretario general del MAPU.

por corregirlas, el MAPU considera que es hoy la alternativa que mejor sirve los intereses de los trabajadores por cuanto fortalece la unidad de la clase obrera, abre la posibilidad de elevar el nivel de conciencia, organización y combate de las masas y señala una perspectiva de poder para el pueblo. Al plantearse estos objetivos en la Unidad el MAPU está aplicando en esta coyuntura política su estrategia de frente revolucionario”.

—¿Cómo entiende el MAPU su participación en la campaña de la Unidad Popular?

—“El MAPU no ha nacido en función de la elección presidencial de 1970. Sus objetivos van más allá. Ellos son constituir un Movimiento que junto a los otros sectores del pueblo aporte creadoramente al proceso de la revolución chilena.

Sin embargo, a nuestro juicio, la elección de 1970 representa una coyuntura política cuyo desarrollo y resultado son importantes para el pueblo de Chile. Desde nuestro punto de vista las elecciones de 1970 representan un desafío a la Izquierda chilena, que consiste en utilizar revolucionariamente el proceso electoral de manera de elevar el nivel de conciencia de las masas acerca de sus verdaderos intereses, de aumentar las fuerzas y el volumen de sus luchas vinculándolas al problema del poder y de fortalecer significativamente su organización. Se trata de construir desde ya un poder popular capaz de destruir y reemplazar el poder de la burguesía y el imperialismo. Una elección planteada en estos términos permite a nuestro juicio vencer y además estar en condiciones de mantener el poder e iniciar la construcción del socialismo. Si el resultado electoral fuera adverso, de todas formas el movimiento popular quedaría fortalecido y dispuesto a continuar la lucha en otras condiciones.

El MAPU está participando en la campaña tratando de lograr que estos objetivos se cumplan cabalmente. A esto contribuye el acuerdo sobre Estilo y Conducción de la Campaña que señala en forma clara las ideas que aquí he expuesto. Nosotros creemos que el trabajo fundamental de la campaña está en los Comités de Unidad Popular como organismos de educación política a través del programa de agitación, de movilización social; gérmenes del poder popular. La actividad del MAPU está orien-

tada hacia los Comités, como la forma concreta de realizar una campaña electoral no tradicional ni electorera, donde la lucha electoral se combine con una profundización de las luchas reivindicativas y con una lucha ideológica y política de gran intensidad.

Esta orientación del MAPU en la campaña hace que no exista diferencia entre el trabajo político y de masas normal del Movimiento y el trabajo electoral, sino más bien que este último acelere y facilite el desarrollo del primero".

—¿El MAPU cree que la vía electoral es la única manera de tener la clase trabajadora de acceder al poder?

—“El MAPU cree que la cuestión de las “vías” para llegar al poder es un asunto que está normalmente mal planteado. No hay una “vía” electoral. Hay elecciones que las fuerzas revolucionarias deben evaluar en cada caso y ver qué perspectivas presentan para el avance de la revolución. Tampoco hay una “vía” armada. Lo que se ha dado en todas las revoluciones socialistas contemporáneas es que en un momento del proceso revolucionario las masas y sus partidos han debido luchar por las armas —usando diversas formas de lucha según cada situación par-

ticular— contra el poder armado de las burguesías y/o el imperialismo. Estos enfrentamientos se han dado después de intensos procesos de lucha social en los que se han usado formas diversas de lucha incluidas muchas veces las electorales.

Entendido así este asunto, la discusión sobre las “vías” es irrelevante. No hay, a nuestro juicio, “vías” armadas o pacíficas. Hay procesos revolucionarios que —combinando distintas formas de lucha en cada etapa— son capaces de conquistar el poder del estado, desalojando las clases que lo utilizan para dominar y explotar a los trabajadores y construir un Estado de Trabajadores. Lo importante es que cada forma de lucha sea respaldada por las masas y aplicada en medio de una lucha de clases ampliada y activada. Entre estas formas de lucha no descartamos las formas armadas, más aún, creemos que la experiencia histórica demuestra que cuando la burguesía y el imperialismo se ven amenazados decisivamente, ambos se defienden utilizando todos los medios que tienen a su alcance. Los ejemplos son numerosos. En el caso chileno creemos que los trabajadores aun cuando la Unidad Popular triunfe en la elección del 70 deben estar preparados a enfrentar mediante todas las formas

de lucha —incluso la armada— la reacción de la burguesía y el imperialismo”.

—¿Cuál ha sido la acogida dentro de la Unidad Popular de la iniciativa del MAPU en orden a dar a conocer próximamente la lista de las primeras empresas a ser expropiadas por el Gobierno Popular?

—“La iniciativa del MAPU en este sentido ha tenido buena acogida. Creemos que en las próximas semanas estará concluido el estudio respectivo y corresponderá —seguramente— al Comando o al candidato dar a conocer la lista de empresas a expropiar.

Asimismo —en su último Pleno Nacional— el MAPU ha propuesto que se inicie con máxima rapidez el estudio de las medidas inmediatas que realizará el Gobierno Popular una vez en el poder, así como, de la invitación a estudiar conjuntamente con las otras fuerzas políticas que participan en la Unidad Popular y de las organizaciones sindicales, las distintas luchas que los trabajadores deberán enfrentar durante 1970 para asegurar que la campaña electoral se dé en el contexto de una activa movilización del pueblo y se ligue directamente a sus intereses”.

J. C. M.

UNIDAD PRACTICA REVOLUCIONARIA E IDEOLOGICA

★ Compañero Director:

Como jefe del Campamento Sin Casa “26 de Enero”, y por acuerdo de la asamblea de pobladores, queremos agradecer la publicación que sobre nuestro problema ustedes hicieron.

Compañeros: también queremos hacer hincapié y dejar bien claro que algunos militantes socialistas y comunistas de extracción obrera y de consecuencia revolucionaria, también han trabajado incansablemente por la orientación que nosotros le hemos dado al MOVIMIENTO.

Queremos dejar presente que también en la directiva hay compañeros del MOVIMIENTO DE ACCION POPULAR UNITARIA (MAPU), quienes han trabajado leal y consecuentemente en forma revolucionaria en la conducción y planificación de las acciones.

En nuestro MOVIMIENTO se han unido mapucistas, miristas y socialistas, para desenmascarar a los verdaderos enemigos de la clase obrera y aplicar nuevos métodos de lucha como la acción directa, la barricada y la TOMA DEL PODER POR LAS ARMAS. Nosotros conseguiremos un techo donde vivir, a través de la acción directa en contra de los defensores del régimen capitalista.

Nuestra concordancia se ha dado tanto en la práctica revolucionaria como la ideológica; la lucha consciente de estos grupos está dando la pauta y la verdadera receta para la ligazón de los grupos consecuentes con la masa.

El enfrentamiento organizado de los pobladores del Campamento “26 de Enero” está dando la pauta frente a los demás grupos poblacionales en la solución de los problemas inmediatos como es el nuestro.

Pero la lucha que cada poblador da en conciencia va más allá de la conquista por el terreno. Va más allá de la lucha contra el burocratismo y el papeleo asfixiante. Cada poblador está consciente de la imperiosa necesidad de un cambio en la estructura misma del sistema pasando por la TOMA DEL PODER POR LAS ARMAS.

Aprovechando la cabida en vuestra revista, hacemos un llamado a todos los obreros explotados, a los pobladores postergados, a los estudiantes revolucionarios a que:

NO ACEPTEN POR NINGUN MOTIVO CONCLIAIONES, TRANSACCIONES, NI NINGUNA BARRERA QUE SE LE PAREZCA.

QUE NO ACEPTEN POR NINGUN MOTIVO



Campamento “26 de Enero”: la verdadera unidad.

MANOS PONZONOSAS DE BUROCRATAS, YA SEAN DE LOS TITERES O DE LOS SECTORES DE LA IZQUIERDA TRADICIONAL.

LLAMAMOS A LOS POBLADORES A LA LUCHA SIN TREGUA. POR CADA GOLPE, UN MUERTO; POR CADA MUERTO, DIEZ O CIENTO DE ESOS TITERES ASESINOS Y DEFENSORES DEL SISTEMA.

EN POCAS PALABRAS: OJO POR OJO, MUERTO POR MUERTO.

HASTA LA VICTORIA FINAL,

JEFE DEL CAMPAMENTO “26 DE ENERO”.

Militantes del PS han caído asesinados

LA muerte de algunos combatientes revolucionarios, la conducta de la izquierda frente a las nuevas prácticas introducidas por la policía ("aniquilamiento físico de los militantes revolucionarios"), la campaña electoral de la izquierda en relación a los grupos insurreccionales que combaten directamente los aparatos del poder, son los temas de esta entrevista con Adonis Sepúlveda, secretario general subrogante del Partido Socialista.

— ¿Reconoce Ud. algún cambio en la situación que enfrentan algunos cuadros revolucionarios?

R.—Es evidente que la policía y demás aparatos represivos del Estado han pasado a una etapa superior que persigue la liquidación física de quienes pretendan romper las "reglas del juego" establecidas por las clases dominantes. No pueden tolerar que se responda a la violencia natural del orden capitalista con la violencia organizada de los sectores explotados.

El Estado burgués, aun en sus formas más "democráticas", es un instrumento de dominación de la burguesía sobre la clase obrera y demás sectores de asalariados.

En la medida que la resistencia a la explotación y a la injusticia social se hace más efectiva y la lucha pasa de la retórica inútil y la crítica verbal estéril al plano de romper en la práctica el statu, los aparatos represivos hacen más brutales y más radicales sus métodos contrarrevolucionarios. Es lo que está ocurriendo en el país. Habitados durante muchos años a una confrontación pacífica y legalista entre las clases y entre los explotados y las instituciones burguesas, han caído en la desesperación frente a ciertas formas de lucha —algunas de las cuales pueden ser discutibles— pero que reflejan la agudización de las contradicciones sociales de este régimen caduco. De ahí su disposición a la liquidación física de quienes se enfrenten a su predominio.

— ¿Qué significado tiene para el PS que algunos de sus militantes hayan muerto a manos de la policía?

R.—Los jóvenes socialistas se han caracterizado siempre por su espíritu revolucionario y su combatividad. Surgió la FJS a la vida política en combate abierto con el nazismo criollo y pagó con sangre su arrojo y valentía para derrotar en la calle a las guardias armadas fascistas. El Partido ha tenido como norma no apagar esa inquietud de los jóvenes sino orientarla hacia una verdadera política proletaria y revolucionaria. Cuando en el pasado el Partido ha roto esta norma y ha intentado enmarcar a la juventud dentro de un tradicionalismo intrascendente, hemos perdido cuadros valiosos.

Esta actitud característica del socialismo

ADONIS

SEPULVEDA:

la represión también cae sobre el PS.



chileno conlleva los peligros de los "excesos". Pero, sin justificar los excesos, que siempre provocan más daños que beneficios a la lucha, preferimos esto a una juventud "madura" antes de tiempo.

Esto explica lo ocurrido con algunos militantes nuestros que han caído en acciones aisladas, intentando resolver por su cuenta, en forma impaciente, tareas que son de envergadura y de una proyección de más largo alcance.

Sin justificar algunas actuaciones aisladas, creemos que ellas son el reflejo de una época violenta de transición de un sistema a otro, donde los espíritus más inquietos desbordan todo control. Nuestro deber no es repudiar tales actos sino orientar estas inclinaciones en una forma cada vez más decidida y orgánica. Se trata de que la juventud se realice efectivamente a través de una política revolucionaria y proletaria que la conduzca a consumir sus más caros ideales de ver implantado un régimen más justo y humano que el actual.

— ¿Qué opina Ud. de un Comité de Defensa de los Derechos Humanos que ayude a los presos políticos y denuncie los atropellos policiales?

R.—Me parece indispensable. Debe ser no sólo de defensa sino de denuncia. No obstante que mientras los explotadores tengan el poder en sus manos siempre harán uso de la violencia para impedir el avance de la lucha social —y un Comité de esta especie no podrá impedir que sigan cometiendo crímenes— estimo que una campaña persistente y sistemática de denuncias concretas ayudará a crear un clima contra estos procedimientos criminales. En cuanto a la defensa tanto humana como jurídica nos parece imprescindible. El PS hasta donde ha sido posible, ha permanecido atento a que algunos

de sus profesionales presten ayuda a muchos jóvenes revolucionarios que nada tienen que ver con el partido. Lo consideramos de una solidaridad elemental. Sería importante que esto se generalizara.

—¿La presencia de obreros y estudiantes de origen humilde entre los muertos, uno de ellos del Partido Socialista, es un hecho aislado o un signo de que la decisión de enfrentar directamente a los aparatos del poder se generaliza en la clase trabajadora?

R.—No podríamos hablar de que estos métodos de acción directa se estén generalizando en la clase trabajadora sin negar que en sus sectores más combativos se refleja también la agudización de la lucha actual. Creo, más que todo, que los trabajadores tenderán cada día más decididamente a aplicar los métodos revolucionarios característicos de la lucha de clase. Es notorio, por ejemplo, el aumento de "tomas de fábricas". La toma de fundos es también ya una práctica de lucha. Expresada en diversas formas la rebeldía contra el orden existente y desarrollándose a ritmos distintos es previsible que en un momento dado la violencia revolucionaria se generalice como una respuesta inevitable a la resistencia brutal de los explotadores.

Sobre esto hay un hecho reciente que es indicador de lo que puede ocurrir en un futuro no muy lejano. El Sindicato de Empleadores Agrícolas, es decir la organización de los terratenientes, ha resuelto no pagar al Fisco las contribuciones ni al Servicio de Seguro Social las imposiciones de los campesinos. De más está hablar lo que esto implica para los trabajadores del campo. Si a lo anterior se agrega que estos señores **tienen organizaciones y armadas sus guardias blancas**, con las cuales se han enfrentado tanto a campesinos como al gobierno, ¿qué corresponde hacer a los trabajadores? ¿Aceptar pasivamente la prepotencia patronal? ¿Dejarse matar cuando dichas guardias actúen para impedir la toma de posesión de un fundo legalmente apropiado? ¿Esperar que un gobierno timorato y coaligado con los grandes intereses de los explotadores actúe en defensa de los campesinos? Todas las respuestas a estas preguntas son negativas: los trabajadores crearán sus propios medios de defensa y de lucha.

Pero todo esto corresponde a un proceso, que es nuestro deber impulsar y dirigir. Los hechos aislados de hoy anuncian, no siempre claramente, lo que puede ocurrir mañana.

—¿Qué indican a la Izquierda los hechos a que nos hemos referido? ¿Que debe moderar su conducta, para no dañar la campaña presidencial, por ejemplo, o debe intensificar su combatividad?

R.—La Izquierda tiene clara conciencia que sólo una campaña dada a la ofensiva, unida a todas las luchas de los trabajadores, puede ser factor de triunfo. Y la decisión de actuar de esta manera quedó expresada tanto en el Programa como en el documento de Estilo y Conducción de la Campaña Presi-

POSTILLONES

por Click



dencial. Me permito citar a la letra partes del Programa relativas a esta materia:

"El crecimiento de las fuerzas trabajadoras en cuanto a su número, su organización, su lucha y la conciencia de su poder, refuerzan y propagan la voluntad de cambios profundos, la crítica al orden establecido y el choque con sus estructuras. En nuestro país son más de tres millones de trabajadores cuyas fuerzas productivas y su enorme capacidad productiva no podrán sin embargo liberarse dentro del actual sistema que sólo puede explotarles y someterles.

"Estas fuerzas, junto a todo el pueblo, movilizándolo a todos aquellos que no están comprometidos con el poder de los intereses reaccionarios, nacionales y extranjeros, o sea, **mediante la acción unitaria y combativa de la inmensa mayoría de los chilenos, podrán romper las actuales estructuras y avanzar en la tarea de su liberación**".

Más adelante el Programa dice: "Para estimular y orientar la movilización del pueblo de Chile hacia la conquista del poder, constituiremos por todas partes los Comités de la Unidad Popular..." agregando en seguida: "Los Comités de Unidad Popular no sólo serán organismos electorales, serán intérpretes y combatientes de las reivindicaciones inmediatas de las masas y, sobre todo, se prepararán para ejercer el Poder Popular".

Creo que con estos ejemplos es suficiente. Me parece que su pregunta se fundamenta en el carácter que adquirió la campaña pasada en la cual se trató de desglosar la lucha electoral del proceso social chileno y que terminó a la defensiva ante los feroces ataques y campañas publicitarias y de todo orden que descargaron nuestros enemigos sobre el movimiento popular. Se equivocan medio a medio si creen que no hemos sacado las enseñanzas que derivan de esa conducta.

AUGUSTO CARMONA A.

Un asilo excepcional

LOS corresponsales en México de las agencias informativas EFE (española), UPI (yanqui) y PRENSA LATINA (cubana) acompañaban al abogado José Rojo Coronado cuando éste llamó a las puertas de la embajada de Chile en la elegante avenida del Paseo de la Reforma. El encuentro casual de Rojo con los periodistas cuando se dirigía a solicitar asilo político influyó, al parecer, en la rápida decisión favorable adoptada por el embajador Carlos Valenzuela, luego de una consulta por telex con la Cancillería y La Moneda.

Con el otorgamiento de asilo a Rojo Coronado, el Gobierno democristiano del Presidente Eduardo Frei se apartó de su ominosa costumbre de negar asilo a los perseguidos políticos y de expulsar del territorio chileno a numerosos refugiados en estos cinco últimos años. Por lo demás, el argumento invocado por Rojo era contundente: el temor fundado de ser eliminado físicamente. Y esto, en México, es algo que está mucho más cerca de la realidad que de la imaginación.

Provisto de un salvoconducto mexicano el asilado llegó a Chile el sábado 22 y ese mismo día habló con PF.

A los 44 años, casado y con seis hijos, Licenciado en Derecho (abogado) desde 1953, José Rojo Coronado es un caso singular en la escabrosa estructura social mexicana. Jurista de nota en un país donde para "ser alguien" hay que escalar —a peldaños o a saltos— la burocracia manejada por la colectividad oficial, el Partido Revolucionario Institucional, él no ha militado en partido alguno ni ha ocupado jamás un cargo público. En la Universidad, Rojo formó el Movimiento Julio Antonio Mella que sugestivamente adoptó el nombre del líder comunista cubano asesinado en México. La primera acción pública del movimiento fue una protesta ante la concesión del título universitario de Doctor Honoris Causa al entonces Pre-



JOSE ROJO CORONADO:
abogado mexicano exilado
en Chile.

sidente, Miguel Alemán. Al mejor estilo mexicano, el dirigente estudiantil Rojo Coronado fue esta vez detenido y golpeado brutalmente por los agentes policiales.

Pero el espíritu de combate y de justicia del universitario José Rojo no disminuyó y ya abogado ha sido un defensor permanente de los perseguidos políticos. Lo fue de dirigentes comunistas, entre ellos el notable pintor David Alfaro Siqueiros y hasta el momento de asilarse, era uno de los tres juristas que bregaban por la libertad de los presos políticos, líderes del movimiento estudiantil que se inició el 26 de julio de 1968. La cruel represión cuyo episodio más notorio es la brutal masacre de Tlatelolco (Plaza de las Tres Culturas) marcó a fuego al régimen de Díaz Ordaz. Detenciones, torturas y arbitrariedades judiciales sin cuenta jalonan, desde julio de 1968, la acción del Gobierno de Gustavo Díaz. Mas, algo que retrata de cuerpo entero la falacia democratoide en México, es el hecho de que el ya "destapado" licenciado Luis Echeverría, el ministro de Gobierno de Díaz durante la masacre, será el futuro Presidente de la República.

México ofrece un ejemplo clarísimo del falso "Estado de Derecho" que se afirma rige en algunos países latinoamericanos, una prueba de la enorme distancia que hay entre lo estipulado en las constituciones liberales - burgue-

sas, por un lado, y la práctica de una permanente arbitrariedad dictatorial por el otro.

Ejemplo de este aserto es el caso de los 128 presos políticos, estudiantes y maestros, con motivo de los acontecimientos de 1968. Carecían de toda garantía, la omisión alcanza también a los abogados defensores, como lo comprueba el caso de Rojo Coronado. La mayoría de los detenidos (124) se encuentra en la penitenciaría de la avenida Lecumberri, un edificio construido en la época del dictador Porfirio Díaz con capacidad para un millar de reclusos, pero que alberga hoy a 3.800. El 22 de diciembre de 1969, un centenar de presos políticos inició una huelga de hambre en protesta por la flagrante violación de la Constitución que establece el plazo de un año para finiquitar los juicios. Los intentos de las autoridades carcelarias para romper la huelga culminaron el 1º de enero de este año cuando incitaron y permitieron a los presos por delitos comunes atacar a los huelguistas. El saldo trágico entre estos hombres debilitados por la falta de alimentos durante 22 días, fue el de 10 heridos graves y el robo completo de sus pertenencias.

Sólo días antes de asilarse para escapar de una muerte segura, el abogado Rojo Coronado había tomado la defensa del periodista Mario Menéndez Rodríguez, director de la revista "Por qué", publicación que se ha caracterizado por sus denuncias sobre los peculados del régimen imperante. Menéndez, el primer reportero de la lucha guerrillera en América latina, ha sido acusado —como los demás presos políticos— de "invitación a la rebelión", eufemismo que oculta la práctica permanente de acallar a los opositores por cualquier medio. Menéndez y otros cinco acusados —que ni siquiera se conocían entre ellos— tuvieron el desgraciado privilegio de "inaugurar" una ampliación de la cárcel de Lecumberri que se dedicará básicamente a los presos políticos. Estos son, por lo menos, los planes del "democrático" gobierno mexicano.

VARILARGUERO

(De la contratapa anterior)

Toquepala y minas "Raúl"; los obreros de Texoro, Mayólica Nacional y Triumph de Trujillo; los trabajadores de Pátamo, Fundación Callao y los pescadores de los principales puertos del litoral, han luchado tesoneros por sus reivindicaciones. Marchas hacia la capital hasta de 5.000 trabajadores con sus familiares, tomas de iglesias y de fábricas, acciones callejeras, han marcado el paso de la lucha obrera, sufriendo la prepotencia, persecuciones y cárceles de la represión. Muertos y heridos campesinos, obreros y estudiantes, testimonian los caracteres fascistoideos del actual régimen, pese a la demagogia nacionalista que pregonó y a las reformas capitalistas que intenta llevar a la práctica.

Hemos comprobado en el reciente periodo que sólo a través de la lucha se hace vigorosa la organización popular, se destierran las prácticas sectarias y se forja la unidad entre estudiantes, obreros, marginados urbanos, campesinos e intelectuales. Nos orientamos hacia un movimiento estudiantil de nuevo tipo, no enclaustrado en las fronteras universitarias sino ligado, integrado, activo en las luchas populares. Es tiempo ya de que los estudiantes aprovechemos el ejemplo de quienes salieron de la Universidad para hacer la revolución, junto a las masas. Nuestra consigna es luchar junto a obreros, campesinos, marginados; luchar para hacer el movimiento popular; luchar por la revolución.

El movimiento estudiantil, asimilando las experiencias de estas jornadas, ha entrado en un periodo de ascenso y reajuste organizativo, sin dejar de combatir. Ya en la Convención Metropolitana de Estudiantes de Lima, que reunió a más de 300 delegados de nueve federaciones, a mediados de diciembre pasado en los mismos días que el régimen militar entregaba a la Southern nuestros más ricos yacimientos cupreos, se trazaron las líneas organizativas y programáticas de la lucha estudiantil en las nuevas circunstancias políticas que confrontamos. Hoy preparamos el XIII Congreso de la Federación de Estudiantes del Perú, unidos de una firme y unida dirección nacional del movimiento. Por cierto que nuestro empeño no es exclusivamente por obtener la derogatoria de un dispositivo universitario represivo y pro-imperialista, sino que ambicionamos participar en la forja heroica de una patria nueva, libre de la opresión burguesa-imperialista. Estamos conscientes de que en las calles, fábricas, barriadas, zonas campesinas y universidades, está germinando la verdadera revolución peruana, que habrá de culminar en el socialismo peruano y latinoamericano, por el que combatieron hasta la muerte José Carlos Mariátegui, Luis de la Puente, Guillermo Lobatón y Ernesto Che Guevara.

Centro Penitenciario de Lurigancho,

JORGE ZUMARAN PAZ
Presidente ACUNI

Presidente de la Convención
Metropolitana de Estudiantes
de Lima.

ESTATUTO DE Prensa

Señor Director:

Con el propósito de que la opinión pública chilena, que merece especial aprecio en el Perú, esté debidamente informada sobre la acción del Gobierno Revolucionario peruano y, dentro de ella, sobre la razón de ser y los alcances de la ley denominada "Estatuto de la Libertad de Prensa", recién promulgada, la Embajada del Perú considera necesario exponer lo siguiente:

1.— Realizaciones del Gobierno Revolucionario:

a) **Nacionalización del Petróleo:** Que puso fin, de manera definitiva, a una antigua disputa que comprometía la dignidad y soberanía nacionales;

b) **Reforma Agraria:** La nueva Ley de Reforma Agraria y el nuevo Código de Aguas, constituyen dos dispositivos fundamentales para transformar la estructura agraria de un país como el Perú en que la mayoría de su población está compuesta por campesinos, permitiendo la incorporación de estos a la vida económica activa del país;

c) **Nacionalización de las Telecomunicaciones:** Que permite al Estado controlar un servicio de importancia fundamental para la seguridad nacional;

d) **Reforma de la Administración Pública:** Que adecúa la función gubernamental a las exigencias de una concepción moderna y dinámica del Estado;

e) **Peruanización de la Banca:** Que hace posible que la captación y utilización del ahorro nacional sean hechas por instituciones cuyo capital nacional, al menos en un 75 por ciento, esté en manos de peruanos;

f) **Reforma Tributaria y del Crédito:** Orientada a una más justa distribución de las cargas tributarias y a permitir un acceso más amplio a las fuentes de financiamiento; y,

g) **Promoción Industrial:** Mediante la ejecución de una política de incentivo del desarrollo de este cada día más importante sector de la producción.

En el campo internacional la acción del Gobierno peruano ha estado encaminada, fundamentalmente, a los siguientes objetivos:

a) **Nueva Política Latinoamericana en el Hemisferio:** El Perú ha participado decisivamente en la elaboración de esa nueva política, que se concretó en las reuniones de la CECLA y dio origen al "Consenso de Viña del Mar", documento de capital importancia en el que, por primera vez, se plasma una definida personalidad latinoamericana en el campo de las relaciones internacionales;

b) **Defensa de las Aguas Jurisdiccionales:** El Perú, conjuntamente con los países que integran el Sistema del Pacífico Sur, ha defendido eficazmente la riqueza existente en los mares adyacentes a sus costas hasta una distancia de 200 millas, indispensable para la alimentación y desarrollo de sus pueblos; y,

c) **Intensificación de sus relaciones internacionales:** El Perú ha intensificado su acción en

los procesos de integración latinoamericana, en especial en el Grupo Sub-Regional Andino, imprimiendo a su participación un ritmo y una dinámica más acordes con la importancia y trascendencia de los mismos.

Además, como parte de su política externa independiente, inspirada en el principio de autodeterminación y orientada a lograr el establecimiento de convenientes vínculos comerciales, ha iniciado relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y los países de Europa Oriental, y ha activado sus vínculos con los países africanos y asiáticos.

2.— Estatuto de la Libertad de Prensa:

Dentro del espíritu que ha animado este proceso de profundas transformaciones estructurales, el Gobierno peruano dictó el "Estatuto de la Libertad de Prensa", destinado a regular y garantizar el ejercicio de dicha libertad, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 63º y 64º de la Constitución Política del Estado.

En este orden de cosas, el Estatuto, en su artículo 2º, garantiza la libertad de expresión "no tendrá más limitaciones que el respeto a la Ley, la verdad y la moral, las exigencias de la seguridad integral del Estado y la defensa nacional, así como la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar"; y expresa, de manera categórica, en su artículo 3º, que "las autoridades no podrán, por ningún motivo, exigir consulta previa ni aplicar censura, salvo en caso de guerra". Como contrapartida, el Estatuto, dicho de manera muy general, propende a que la prensa que funciona en el Perú esté en manos de peruanos; que su libre ejercicio no implique o pueda implicar agravio a personas naturales o jurídicas; y, que sea la justicia ordinaria la que determine y califique los delitos de prensa y establezca las penas correspondientes.

Con relación al derecho fundamental que asiste a toda persona de aclarar y rectificar los conceptos y juicios emitidos que considere no se ajustan a la verdad, el "Estatuto de la Libertad de Prensa" reconoce, de manera expresa, y da toda clase de garantías para el ejercicio de dicho derecho, sancionando al mismo tiempo a quienes delinquen contra el honor y a dignidad de aquéllas.

Es pertinente destacar que el Estatuto, sujetándose a lo dispuesto en el artículo 64º de la Constitución Política del Estado, establece que los delitos de prensa serán conocidos por los Tribunales ordinarios de justicia y no por la autoridad política. Señala, asimismo, que serán dichas autoridades judiciales las que determinarán la procedencia o improcedencia de las rectificaciones que se envíen para su publicación. Establece, al mismo tiempo, procedimientos que aseguran la pronta solución de los casos, a fin de evitar que la morosidad de los trámites judiciales ordinarios desvirtúe el propósito perseguido.

La prueba más fehaciente del respeto del Gobierno del Perú a la libertad de prensa, son las críticas al Estatuto que formulan actualmente los órganos del periodismo peruano.

EMBAJADA DEL PERU
Santiago

¡Una fecha que el pueblo no olvidará!

**9 de MARZO de 1969:
LA MASACRE
DE PUERTO MONTT**



EL PROXIMO 9 de marzo se cumple un año de la masacre de Puerto Montt, en que perdieron la vida diez humildes chilenos, baleados por Carabineros de acuerdo a una orden de la que nadie, en definitiva, se responsabilizó. El crimen colectivo cometido en Pampa Irigoín, es una mancha de sangre sobre el partido Demócrata Cristiano que ya anotaba otras dos masacres en su triste record de gobierno. Tal como en El Salvador (1966) y en Santiago (1967), la masacre de Puerto Montt no tuvo castigo para los culpables. Permanece eso sí en la conciencia de nuestro pueblo como otra cuenta pendiente a cobrar a los explotadores.